

Frente al Estado neoliberal, la quiebra económica y social, y la ruptura de la nación española

¿Y por qué no la opción falangista?

Todo parece indicar —y así lo apuntan los aparatos mediáticos al servicio del Sistema— que en mayo próximo vamos a vivir un *choque de trenes* entre la derecha —representada por el Partido Popular— y la izquierda —representada por el PSOE—. La enésima versión de la *madre de todas las batallas* donde, según los sondeos de intención de voto que se vienen manejando hasta ahora y a la espera de la baza del *proceso de pacificación* del País Vasco —léase la reentrada de los *batasunos* en las instituciones, ya sea a través de Sortu o de un *viembre de alquiler*—, el partido del registrador de la propiedad **Rajoy Brey** tendría la mayoría de la papeletas para ganarla, quedando únicamente por saber de si rebasará, o no, la mayoría absoluta.

Los españoles, en consecuencia, ¿seremos espectadores durante los próximos meses de un *fuego cruzado* en el que se enfrentarán dos concepciones de entender la vida y las relaciones sociales aparentemente antagónicas? Nada de eso. Partido Popular y PSOE operan bajo las coordenadas de una *comedia anestésica* cuyo objetivo no es otro que la sustitución de la actual *oligarquía socialista* por otra *oligarquía, la popular*, que será la encargada de terminar de laminar lo poco que va quedando del Estado del bienestar y su definitiva sustitución por un marco de relaciones bajo la falsilla del neoliberalismo salvaje.

Las escaramuzas entre la derecha y la izquierda, en realidad, no tienen otro sentido que un *quítate tu para ponerme yo*. No hay *alternativas* que dilucidar porque dichas *alternativas* no son otra cosa que el haz y el envés de un mismo Sistema: una organización política basada en un *bipartidismo* excluyente —cada vez más excluyente, según los últimos retoques a la Ley Orgánica del Régimen Electoral General de enero pasado, que cierran todavía más el paso a la participación de las minorías— de marcado sello *liberal-burgués*, económicamente *ultracapitalista* y socialmente abocado al fortalecimiento de una minoría poderosa e influyente sobre una gran masa de *mileuristas* y parados, cuya función no es otra que el consumo y, cada cuatro años, hacer las veces de convidados de piedra en un simulacro de democracia.

Para que España no se merezca el gobierno que actualmente padece ni, por supuesto, la oposición que permanece agazapada a la espera de *heredar el*



cortijo, no basta con pensar en que se debía pensar —parafraseando al poeta **Antonio Machado**—, hay que dar un paso al frente, hay que movilizarse, hay que entrar en acción.

La España capaz de romper con el actual círculo vicioso, la España del futuro será la España que vaya mucho más allá de la simple murmuración en la barra de un bar o los dicterios —muchas veces patinados de un histerismo pueril— disparados desde el teclado de un ordenador. La antítesis del actual *desorden establecido* pasa, de manera inescapable, por la *organización*, el *programa* y, fundamentalmente, por la *voluntad de trabajar* por un proyecto.

Llegados a este punto, alguien podría argüir que **Falange Española de las JONS** es un *partido-miniatúra* y, por tanto, incapaz de llevar adelante una aspiraciones de envergadura. Ciertamente, la **Falange** es un partido pequeño, pero a diferencia de buena parte de las organizaciones partidistas que salpican el panorama político español, los falangistas sí poseemos una *concepción del mundo* y si tenemos un *diseño de sociedad* basado en lo que nosotros consideramos dos pilares fundamentales de la sociedad y que, desde luego, marcan la diferencia de manera indeleble: la nación y el trabajo.

No hace falta echar la vista muy atrás para observar en nuestro continente el ejemplo de decenas de agrupaciones políticas que hace quince o veinte años no eran otra cosa que embriones y, en la actualidad, se han convertido en árbitros de la vida política de sus respectivos países. También, el hecho de que auténticos *mastodontes*, hoy, no sean otra cosa que un residuo histórico. La cuestión no está en *marear la perdiz* en el sentido de elucubrar, sin más datos, sobre si el pueblo español está preparado o no para interiorizar una propuesta como la nacional-sindicalista: el problema reside, básicamente, en nosotros mismos, en demostrar nuestra capacidad de trabajo, en demostrar nuestra capacidad para comunicar.

Si los falangistas apenas si hemos logrado romper el *cercos de silencio* que pesa sobre nuestro movimiento político es porque no hemos sabido transmitir de manera atractiva nuestro ideario y, sobre todo, nuestras propuestas concretas. Y en ello estamos desde hace unos años para acá y para ello llamamos a la colaboración y al esfuerzo de quienes sintonizan con las ideas, insistimos, de recuperación de la nación y del trabajo.

La alternativa nacional-sindicalista es posible, sí, pero será deseable por nuestros compatriotas si de verdad pueden captarnos como solución a los problemas que atenazan la vida del país. El ejemplo de nuestros camaradas de **Lobios** (Orense), **San Martín de la Vega** (Madrid), **Benalmádena** (Málaga), **Puente Genil** (Córdoba) o **Benetússer** (Valencia), por sólo citar cinco casos de trabajo metódico, serio e inteligente, demuestra que la respuesta nacional-sindicalista atesora un enorme potencial. ■

Patría Sindicalista



Avanzada

La talla moral y política del socialismo español / 3

España

Una democracia de miseria para un país de saldo / 4
¿Podrán pararse las ejecuciones hipotecarias? / 4
Columnas básicas / 5
Sortu y el Sistema / 6

Entrevista

Marcos García Manso / 6

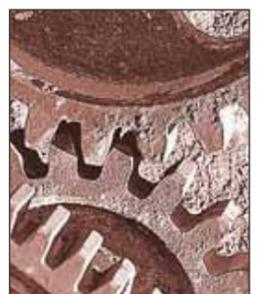
Campo

La PAC en el horizonte de 2020 / 7



Mundo

El complejo militar industrial USA / 10
WikiLeaks, la cortina de humo ante la estafa global / 10
Países árabes: ¿Revoluciones o revueltas? / 11



Trabajadores

El Acuerdo Social y Económico / 12

Revisiones

El emperador Carlos V y el erasmismo / 13
Pero, ¿qué es (verdaderamente) la Falange? / 14
La Falange y las lenguas / 15



¿Estás en desacuerdo con el actual estado de cosas? ¿Crees que una España mejor es posible? ¿Quieres colaborar con los falangistas en las próximas elecciones municipales y autonómicas de mayo? No lo dudes: ponte en contacto con Falange Española de los JONS. ¡Te esperamos!

1931-2011

EL NACIONAL-SINDICALISMO CUMPLE OCHENTA AÑOS

Págs. 8-9

La segunda

En memoria del segundo jefe nacional de Falange Española de las JONS

Homenaje a Manuel Hedilla en Denia

El sábado, 5 de febrero, la Delegación Local de la alicantina localidad de Denia de Falange Española de las JONS, llevó a cabo un homenaje al que fue segundo Jefe Nacional y sucesor de **José Antonio Primo de Rivera, Manuel Hedilla Larrey**, ejemplo ético y político para las generaciones de falangistas que siempre hemos visto el franquismo como lo que fue: una canallesca usurpación de la revolución nacional-sindicalista y su sustitución por una mascarada burguesa y reaccionaria.

En el acto, en el que intervino el Jefe Territorial de Levante, **Jesús de Paredes**, dejó de manifiesto, ante la injusticia y degradación moral de hogaño, bajo los aplastantes dictados

del sistema capitalista, que el homenaje a **Hedilla Larrey** no era, en absoluto, un acto nostálgico, sino una concentración para el estímulo y para el trabajo, para la lucha inmediata, que, en todo caso, ayuda a refrescarnos la memoria sobre el ejemplo de quien todo lo arriesgó y todo lo sacrificó por su Patria. **De Paredes** recordó a los presentes las inequívocas palabras de **Hedilla Larrey** que deben marcar siempre nuestra actuación pública: "...allí donde os encontréis, estad resueltamente dispuestos a oponeros a procedimientos contra los humildes (...) Queremos la salvación y no la muerte de los que en su inmensa mayoría tenían hambre de Pan y de Justicia. Pero tenían también, —ya

lo habéis visto con nuestro crecimiento— hambre de Patria”.

Tras el homenaje hubo una comida de hermandad que tuvo como punto central las próximas elecciones municipales y autonómicas.

Desde *Patria Sindicalista* enviamos un cordial saludo a nuestros camaradas dianenses por su acogida, por su capacidad de organización y por su excelente trabajo.

Manuel Hedilla Larrey, ejemplo ético y político para las nuevas generaciones de falangistas

Los «hombres de negro» también estuvieron allí

Nosotros creíamos que el viento de la historia se los había llevado. Sin embargo, las derivas liberticidas del sistema vigente, ha desempolvado lo peorcito del franquismo. Efectivamente, como único punto negativo —entre vomitivo y jocoso— del acto de homenaje a **Hedilla Larrey** en Denia contamos con la presencia de “hombres de negro”, que se dedicaron a fotografiar —con bastante poco disimulo y escasísima pericia, dicho sea de paso— a los presentes, y

que a los militantes más veteranos les recordó a los elementos de la BPS, que hace cuatro o cinco décadas se dedicaban exactamente a los mismos menesteres: fotografiar a los falangistas que rechazaban la dictadura.

Esto es, en lugar de perseguir la criminalidad, la corrupción, la prostitución, el terrorismo, el separatismo y cualquier otra forma de delincuencia, los “hombres de negro” siguen, erre que erre, chapoteando en la misma charca. ■

Patria Sindicalista

Cartas a PS

¿Qué pasa en el sector pesquero?

La finalidad de este escrito es denunciar la situación socio-laboral a que nos vemos sometidos todos los que trabajamos en el sector pesquero, sobre todo en aguas del Gran Sol (costas de Irlanda).

Tenemos que dejar en tierra a nuestras familias, con la incertidumbre de lo que pueda ocurrir, y si se volverán a ver. ¡Cuántas veces se me vienen las lágrimas a los ojos al salir de casa para llegar al barco!

Los temporales en esta zona geográfica son muy violentos y, por desgracia, no es el primer caso de pérdidas humanas. Al margen de estas circunstancias, la dureza del trabajo en alta mar no tiene similitud con otras profesiones, puesto que a la fuerza del mar hay que añadir el tiempo de trabajo, muchas veces dieciocho o más horas al día, lo que provoca no pocos accidentes laborales. Y esto, desde que el barco sale del puerto hasta que regresa. Además hay que contar con el aislamiento y soledad de los que nos dedicamos a esta profesión, que acarrea serios problemas de convivencia.

Estas condiciones de vida son inimaginables para quienes se encuentran en tierra firme; y no digamos para los políticos que viven aferrados a sus poltronas, así como los parásitos que viven del sudor de sus semejantes.

Todo lo anterior lo soportamos con resignación, puesto que nadie se preocupa lo más mínimo de remediar estas injusticias, salvo los directamente afectados y, en muchos casos, ni eso.

Si todos los trabajadores hemos ido perdiendo derechos a lo largo de las últimas décadas, mucho más los profesionales que nos dedicamos a este sector. ¿Dónde están los que se llenan la boca (y los bolsillos) de defender los derechos de los trabajadores, es decir, los “Sindicatos Oficiales del Sistema”?

Lo único que han hecho es vendernos en nuestras justas reivindicaciones, a favor de los armadores (empresarios), a cambio del “sobre” y prebendas; es decir, por un plato de lentejas. Nada bueno se puede esperar de ellos. Esta es la razón del ridículo nivel de sindicación de los hombres de la mar.

En estos tiempos de crisis económica, hay unos individuos —que no se pueden llamar personas, salvo que andan sobre dos pies— que se lucran de nuestras penurias.

Por una parte, los armadores que se aprovechan de unas reales y nunca probadas apropiaciones de capital (en muchos barcos de pesca rige el sistema llamado “a la

parte”, en que teóricamente participan en gastos y beneficios tanto trabajadores como empresarios; pero, gestionados por estos últimos, los trabajadores sólo perciben su retribución después de satisfacer sus gastos (es como encargar las ovejas al lobo). Pero lo cierto es que la mayoría de barcos se va a salario fijo o “al por cien”, dándose casos escandalosos de ganar un marinero ochocientos euros al mes. A pesar de ello duermen sin remordimiento de conciencia y presumen de buenos coches y suntuosos chalets... ¡Todo a costa de nuestro sudor!

Y, por la otra parte, la especulación de los intermediarios, que sólo por mover una caja de pescado se llevan la mayor parte de la ganancia. He aquí un ejemplo práctico: no hace mucho entró un barco con unas 3.000 cajas de merluza (cada caja pesa unos 15 kg.), sacando de capital bruto 60.000 euros. Pero como el pescado es subastado en lonja a la baja, se dieron casos de pagarse a 5 euros la caja o, a veces, a ni quererlo comprar. A este enriquecerse unos pocos a costa de la explotación de muchos llaman “ley de la oferta y la demanda”.

Para ver tamaño escándalo, basta acercarse a una pescadería y ver lo que cuesta al consumidor el kilo de merluza. En el pueblo en que resido en la pescadería del “Gadis”, estaba el otro día a 5,95 euros. ¡De juzgado de guardia!

Lo triste y doloroso es que esta situación de injusticia se produce, asimismo, en el sector agrícola, siendo escandalosa la diferencia entre el precio de origen y el que paga el consumidor.

Esta exposición es una pequeña parte de la cara explotadora e injusta de un sistema económico como el capitalista y es una razón más para que los nacional-sindicalistas tengamos como fin su desarticulación, para sustituirlo por un *modelo sindicalista*, más justo y solidario, en el que seamos los trabajadores los verdaderos beneficiarios de la plusvalía y de los medios de producción a través de nuestros sindicatos. Un modelo en que prime el trabajo sobre el capital, reduciendo a éste a un simple instrumento del proceso productivo. De ahí que tengamos como meta irrenunciable la Justicia Social.

Luchamos para que la tierra y la empresa sea de los trabajadores; y para la consiguiente desaparición del capitalismo. El que quiera vivir dignamente, ¡que trabaje! ¡No queremos parásitos ni zánganos! ■

J.M.A.C.

viene de la pág. 10

Esto es claramente una nacionalización de pérdidas sin nacionalización de las ganancias que vuelven a ser circulante en forma de crédito, de más deuda, solo que al haber mayor riesgo de impago por la crisis, prestada con mayores intereses. Deudas finales que, créetelo lector, son impagables. Impagables. Así que la teoría es tan sencilla como que, *Wikileaks*, siguiendo la línea de **Chomsky** en su *Teoría de la manipulación de masas*, ha sido una mera cortina de humo para alejar de la opinión pública la posibilidad de que se sepa que el rescate financiero de los EEUU es temporal y que su economía, históricamente reactivada en sus peores tiempos por la industria armamentística, volverá a entrar en crisis y con la suya, nuevamente, la española.

Sí, entendemos la importancia de los nuevos documentos de *Wikileaks*. Claro que lo entendemos. Sin embargo, no debemos dejar que nos distraigan de la nueva información que la Reserva Federal se ha visto obligada a publicar recientemente: sus balances: www.federalreserve.gov.

Esta crisis, lector, ha sido diseñada. Una OPA hostil a nivel mundial orquestada por medio de ataques a la economía por parte de un pequeño grupo de banqueros privados a nivel global. Han paralizado el sistema, se les ha dado el poder de recrearlo de acuerdo a sus propios deseos e intereses. No hay mercado libre, ni democracia de ninguna clase aunque creáis que votar es elegir y que sois libres y soberanos. Y es más, todo se ha llevado en secreto y en el proceso, se han concedido estos magnates a sí mismos bonus billonarios, los mayores de todos los tiempos, empobreciendo a millones de personas. Han puesto en movimiento un sistema que colapsará inevitablemente de nuevo otra vez, ¡porque no es real nuestro sistema económico global! Y que destruirá finalmente la misma existencia de lo que queda de la clase media económica en Occidente.

WikiLeaks, la cortina de humo...

Esto no es una hipérbole. Es exactamente lo que ha ocurrido. Billones de dólares secretamente enviados a los bancos globales, seleccionados por un pequeño y selecto grupo de banqueros. Todo para el beneficio de esos mismos banqueros, a costa de todos nosotros. No podemos comprender lo que esto significa y las severas consecuencias que implica; acabamos de empezar, comenzamos ahora a experimentar lo que esto significa. ¿Se pregunta alguien seriamente por qué estamos en crisis y no salimos de ella? Nuestra economía ha sido derrumbada por los suelos debido a una decisión estratégica, deliberada, de un pequeño grupo de banqueros internacionales en la Reserva Federal. ¿No es capaz la gente de entender la conexión? Estoy hablando de que los EE.UU. y sus aliados en la Unión Europea están dirigidos por un Cartel Bancario Internacional. La Reserva Federal y específicamente, la gente que la dirige, son responsables de la mundialización de los salarios cada vez más bajos, de la desindustrialización occidental, de las burbujas, de la corrupción sistémica del los mercados de capitales, de la impotencia política de la estados para salir de la crisis porque, endeudados, han perdido las más importantes competencias para la regulación de sus economías. Y ahora, ¿hacia dónde vamos? Necesitamos darnos cuenta de que el Banco Mundial, La Reserva Federal, el Banco Central Europeo y las grandes corporaciones bancarias son quienes gobiernan de hecho este país. Debemos darnos cuenta, de cuán importante es concienciar de la necesidad de rebelarse contra el sistema. ¿Todavía será posible que aún alguien crea que esto es de nuevo un *rollo* de “izquierdas contra derechas”? Por esto, y al margen de discusiones estériles de izquierdas y derechas, los nacional-sindicalistas aspiramos un sistema político y económico superador de esta falsa dicotomía y exige la nacionalización del crédito para el pueblo español. ■

Jorge Molinas Lara

Avanzada

El sistema político español se ha ido modelando a lo largo de las últimas cuatro décadas a través de diversos sucesos traumáticos insuficientemente aclarados. Son hechos —a los que bien podríamos calificar como *mitos fundadores* del actual régimen— que han marcado el devenir político nacional y sin los cuales la realidad política de hoy sería, probablemente, muy distinta. Hechos cuya explicación oficial es *incompleta o abiertamente falsa* y que han configurado nuestro régimen tal y como lo conocemos. Son los “Expedientes X” de la democracia. A saber: el asesinato del almirante **Luis Carrero Blanco**, el 23-F, los GAL, el 11-M y, más recientemente, el “caso Faisán”.

No se trata de dar pábulo a tesis más o menos conspirativas o novelescas. Se trata de la existencia constatable de evidencias que contradicen las tesis oficiales ofrecidas sobre estos acontecimientos, y cuyo conocimiento exacto debería bastar para que los españoles retirasen definitivamente la confianza en su clase dirigente.

De todos ellos, el más alejado en el tiempo es el asesinato a manos de ETA del presidente del Gobierno en 1973, **Luis Carrero Blanco**. Su muerte debilitó a los sectores más duros del régimen anterior facilitando así la *transición* al régimen actual. Aunque la autoría material del atentado es conocida, siguen abiertos algunos interrogantes: ¿estaba la embajada de Estados Unidos al tanto de la operación? ¿Por qué no aceptó el Embajador de España en París el ofrecimiento de las autoridades francesas de detener a los asesinos tan sólo dos

La talla moral y política del socialismo

días después del magnicidio? ¿Cómo interpretar las palabras de **Franco Bahamonde** de “no hay mal que por bien no venga”?

Ocho años más tarde, en 1981, el Teniente Coronel de la Guardia Civil **Antonio Tejero** irrumpió en el Congreso de los Diputados cuando se votaba la investidura de **Leopoldo Calvo-Sotelo** como nuevo presidente del Gobierno. Cuando se cumplen treinta años de aquel suceso, sólo los más desvergonzados de los propagandistas del régimen siguen sosteniendo que el 23-F fue una *operación involucionista* dirigida por *militares ultraderechistas* que querían acabar con la democracia. Historiadores y periodistas hablan ya, sin tapujos, de “autogolpe” u “operación de corrección del sistema”, señalando a los servicios secretos y al propio Rey como impulsores del golpe o autogolpe. Pasarán años aún, sin embargo, para que esta otra versión de los hechos, sin duda más cercana a la realidad, pueda encontrarse en los libros de texto.

Año y medio después del 23-F, el PSOE ganaría las elecciones. Desde el Ministerio del Interior, el PSOE organizaría la chapuza impresentable de los GAL, responsables de veintitrés asesinatos entre 1983 y 1987. Los GAL no servirían para derrotar a ETA, pero su existencia



aqueños años emponzoña desde entonces al sistema. Más aún cuando muchos de los socialistas con responsabilidades de gobierno en esa

época se mantienen aún hoy en primer plano. La cabeza de los GAL, la famosa X, por ahora sigue siendo una incógnita, aunque desde distintos medios informativos se señale al entonces presidente del Gobierno, **Felipe González**.

González perdería el gobierno en 1996, acosado por la corrupción y por la sombra de la *guerra sucia*. El PSOE no volvería a La Moncloa hasta 2004, tras los atentados del 11 de marzo. Unos atentados que segaron la vida de casi doscientas personas, que provocaron un vuelco en las elecciones generales que se celebraron tres días después y cuya investigación, envuelta en brumas, no ha arrojado la luz necesaria y ha concluido con un cierre en falso. ¿Pudieron unos delincuentes comunes montar unos explosivos con una tecnología tan sofisticada? ¿Por qué se suicidaron los supuestos autores materiales varios días después? ¿Quién profanó el cadáver del GEO que murió en Leganés?

Cuando aún no hallábamos buscando respuesta a estas y otras cuestiones acerca del 11-M, el Gobierno del PSOE —otra vez el PSOE!— comenzó a negociar con la banda de malhechores ETA en busca de un “acuerdo de paz”. Dentro de la ignominiosa traición a las víctimas de ETA que supuso dicha negociación

se vivió un capítulo que, por sí solo, debería haber bastado para hacer saltar por los aires al Gobierno de Zapatero: el chivatazo, por parte de miembros de la policía, a los terroristas que iban a ser detenidos en el irunés Bar “Faisán”. El caso reúne todos los ingredientes para un buen guión cinematográfico, pero, lamentablemente, es la realidad española. Terroristas que utilizan el teléfono del jefe de la Policía. Grabaciones de video comprometedoras que, misteriosamente, son borradas. Llamadas cruzadas entre policías y terroristas. Y todo con una trama política de fondo.

El chivatazo del “Faisán” es un escupitajo en la tumba de los policías y guardias civiles asesinados por ETA. Una traición a su memoria y una burla al conjunto de la sociedad española. Un hecho que debe ser aclarado y sobre el que está pendiente depurar sus responsabilidades políticas.

Sin embargo, con los antecedentes existentes —los casos que sucintamente hemos enumerado— no albergamos muchas esperanzas de conocer la verdad del “caso Faisán”. Así pues, el Estado de Derecho se anota una afrenta más. Un motivo más para desconfiar de nuestros gobernantes. Una razón más para denunciar la falta real de democracia en España. Una democracia *secuestrada por una casta política* que no duda en burlar gravemente la ley para aferrarse al poder. Un Sistema corrompido hasta el tuétano y cuya regeneración se nos presenta como un reto no ya político, sino ético. ■

Patria Sindicalista

Una (otra más) reforma pendiente

IQue tiempos aquellos en los que se tomó el servicio militar obligatorio como un triunfo del pueblo, como una victoria de la justicia social, por fin los ricos también iban a ir al ejército y a la guerra si era menester! Pero los tiempos cambian y España y, sobre todo los españoles, cambian con el tiempo y la famosa mili, de convertirse en reclamación de la izquierda pasa a convertirse en bandera de la derecha, para tiempo después ser esa misma derecha la que la elimina, cosas de España.

Recuerdo cuando la izquierda y la progresía criticaban al ejército de Estados Unidos (critican todo lo que huele a USA, la verdad) porque al final a la guerra sólo iban los chicanos, los negros, los pobres, en fin los desheredados de la tierra, para luego convertirse esos mismos progres en adalides de un ejército profesional en España, para convertirse en los defensores de ese mismo modelo de ejército en el que sólo va a combatir el que no tiene trabajo, el pobre, el inmigrante, el desechado, sin contar, claro, los mandos, que esos sí, son blancos y de West Point.

Algunos, como siempre, por llevar la contraria, estamos contra los dos modelos: es evidente que en los tiempos que corren es necesario un ejército profesional, pero aún más evidente me parece que debe ser el pueblo, todo el pueblo, el que tome responsabilidad en su defensa, el que tome participación en sus

ejércitos, el que, en suma, sea partícipe de su vida y esté integrado en todos los órdenes de la misma, que sea y que se sienta parte de una Patria común en todo, que se considere dentro de su comunidad como la parte esencial que es. Quizás sea el modelo austriaco, o parecido que se adapte a España el que haya que adoptar, pero queda para un debate o un trabajo más intenso.

Al final, se tenga el modelo que se tenga, a la guerra vamos todos, la padecemos todos directamente, nos compete a todos, ricos y pobres, y siempre será mejor estar preparados para ello.

Esto exige un cambio radical en la organización militar en España. Como se exige un cambio radical en todos los cuerpos de seguridad, sean públicos o sean privados.

Ahí debemos empezar creando un único cuerpo policial, o de seguridad que suena mejor, disolviendo todos los actuales y englobándolos en un ente único que incluya las policías locales, las autonómicas, la Policía Nacional, la Guardia Civil, y todas las demás que haya pues son tantas que es difícil saberlas todas. Sencillamente, se trata de eficacia, se trata de no volver a episodios bochornosos como los ocurridos en alguna ocasión en el País Vasco, con enfrentamientos entre distintos cuerpos de seguridad a causa de la descoordinación, se trata de que unas policías no

interfieran en la labor de otras, y se trata también de facilitarle las cosas a los ciudadanos. Eso, unido a la reducción de gasto que supondría el no tener distintas administraciones policiales independientes.

Además de eso, supongo que se trata de que funcione bien, claro, ya que ahora estos cuerpos están como el cuerpo patrio en general, en una especie de estado catatónico que se dirige directamente al abismo, con una clarísima falta de medios y de ganas, pero son éstas deficiencias que no se arreglan con pequeñas soluciones temporales sino que requieren una reestructuración absoluta, como la requiere el mismo Estado.

Y para el final me dejo el asunto de la seguridad privada, y mejor para el final, si, para que las deficiencias de ejércitos y policías sirvan como de entremés para un pequeño análisis de este sector privado cada vez en más auge. Creo que aquí ya no se trata de hacer una reestructuración sino de una estructuración, pues no se puede renovar ni recrear lo que no existe ni ha existido.

La seguridad privada no requiere sino una completa estructuración para que, tanto las empresas como sus empleados, sean capaces de afrontar un futuro en el que cada vez van a tener más presencia y más protagonismo. Ya no se trata sólo de atajar problemas puntuales como el del intrusismo, no, de lo que se trata

es de crear un sistema de seguridad privada con un esqueleto lo suficientemente fuerte para aguantar las competencias que ha de ejercer. Si se decide que la seguridad privada sustituya a la pública en muchas de sus tareas, al menos que exista la debida preparación para ello, al menos que todos los elementos que constituyan su estructura sean capaces de mantenerla.

Y para ello, lo principal es la preparación de todos los elementos intervinientes en la estructura de seguridad privada, sobre todo en lo referente al sumo cuidado en la formación de los guardias de seguridad y demás personal adscrito, que redundaría en una mayor capacitación de empleados y de empresas así como en una mejor imagen del público en general respecto a un grupo tan necesario en la sociedad actual, y que tan denostado se presenta a veces.

Evidentemente, todas estas reformas han de verse acompañadas de una reforma radical del sistema penitenciario, acompañada de la correspondiente reforma judicial que acompañe y no obstruya, como ocurre muchas ahora mismo, las actuaciones de los cuerpos de seguridad, sin ello no serviría de nada las reformas anteriormente dichas. En definitiva, mucho por discutir y mucho por elaborar. ■

Fernando García Molina
[Mesa Nacional Falangista]

España

Mientras España se empobrece y se corrompe

Una democracia de miseria para un país de saldo

Mientras los pilares económicos, sociales y morales del país se van a pique, hemos de asistir atónitos a las excusas que el gobierno dan a nuestros problemas, hemos de asistir a la negación de las mil y una mentiras a las que han sometido al pueblo —siendo testigos de sus mentiras los medios de comunicación—, hemos de asistir a ver cómo permiten la fragmentación de España y cómo borran el pasado en vez de intentar aprender mínimamente de él.

Siguen sin reconocer su negligencia en la negación de la crisis y en la toma de medidas para evitar que nos sumiéramos tan profundamente en ella, lo negaron durante meses, mientras permitían que la especulación siguiera y cuando quisieron decirnos la verdad estábamos tan enfangados que no han podido sacarnos de la situación a la que ellos mismo nos empujaron.

Con cuatro millones setecientos mil parados tenemos que oír por boca del presidente que “no son parados, sino gente que se apunta al paro”, entre las excusas ruines las peores las que intentan justificar errores que no tienen justificación. El boom inmobiliario movió millones de puestos de trabajo, y las puertas de nuestras fronteras se abrieron para acoger a nuevos trabajadores, sin que el gobierno estableciera ningún tipo de control. Ahora la situación cambia y, ante el exceso de población inmigrante que quita el trabajo a los españoles, la respuesta es la inacción. No contentos con mentir y ocultar la realidad con un mero fin electoral asistimos a afirmaciones como la de

Leire Pajín que afirma la posibilidad de un decreto ley mediante el que se pueda sancionar a las empresas que den prioridad al trabajador español sobre el extranjero. ¿Hacia dónde nos quiere llevar un gobierno que pretende relegar a los españoles a un último plano?

En medio de una crisis de consumo que está provocando que centenares de pequeños comercios cierren —comercios que en muchos casos llevaban varias décadas abiertos—, la solución que aportó el gobierno fue una subida del IVA de dos puntos, es decir la medida contra el escaso consumo fue subir los precios. Dando más alas a las grandes corporaciones nunca se generara el empleo que necesitamos, sólo apoyando a la pequeña y mediana empresa, que es la que genera el trabajo en masa, podremos salir de este barrizal. Tomando medidas que hacen que la gente no pueda consumir sólo conseguiremos hundirnos más.

Cada vez más familias no tienen que llevarse a la boca porque todos sus miembros están en paro, las soluciones que aporta el gobierno es una subida de bienes básicos como la luz, el agua y el gas que aún hace más pobre a las familias que tienen que gastar sus pocos ingresos en cosas de las que hoy en día no se puede prescindir como es la luz y el agua.

No está de más recordar aquí que, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el 20,8% de la población residente en España está por debajo del umbral de pobreza relativa; tres de cada 10 hogares manifiestan llegar a fin de mes “con difi-

cultad” o “muchísima dificultad” y que el 36,7% de los hogares afirma que no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.

La desvergüenza del socialismo —presuntos defensores de los trabajadores— roza ya límites insospechados. Así, mientras hablan de libertades proceden a experimentos de *ingeniería social* como la ley antitabaco o la llamada “ley Sínde”, en colaboración con el Partido Popular, leyes cuyo objetivo no es otro que la desvertebración social.

Cada paso que dan es un paso, no sólo en la destrucción moral del país, sino en su integridad territorial. Han destrozado pilares básicos de la constitución de 1978 que ellos ayudaron a forjar. Las autonomías coadyuvan a socavar la igualdad teórica de todos los españoles y ni la sanidad, ni la educación ni los impuestos son iguales para todos y varían en función de la comunidad autónoma donde se resida. El “autonomismo” no ha servido para integrar a los españoles, sino justamente para lo contrario: para dar alas a un independentismo, que ya fue letal durante la década de los años 30 del pasado siglo y ahora vuelve, sin complejos, a la carga.

¿Y cuál es la respuesta del pueblo de las víctimas del latrocinio y la manipulación? Prácticamente nula. La gente sigue en absorción entre los *reality shows* y el fútbol, en un marco de inconformismo que hace las veces de excelente compañero de viaje y colaborador del poder. ■

A. de la Peña

Joaquín Costa será objeto de un congreso nacional



Con motivo del centenario de la muerte de Joaquín Costa Martínez (1846-1911) va a celebrarse, desde el día 7 al 10 de este mes de marzo, un congreso nacional que, bajo el título “Joaquín Costa y la modernización de España”, tendrá lugar en la Residencia de Estudiantes de la capital de España.

El objetivo de dicho congreso, según sus promotores, es “situar a Joaquín Costa en el lugar que se merece en la historia contemporánea española, resaltando su relevancia y significación en el pensamiento español, así como analizar sus aportaciones a diferentes campos de las ciencias sociales y de la política en España y abrir un debate amplio sobre su figura y su obra, buscando su proyección pública”, haciendo especial hincapié en que “no se trata de un congreso hagio-

gráfico de la figura de Costa, sino de abordar los temas que le ocuparon a lo largo de su vida, mostrando la evolución de estas cuestiones a lo largo del siglo XX, su importancia histórica y la actualidad de estas cuestiones, vinculándolas a problemas que interesen al ciudadano, con enunciados que capten sensibilidades diversas”.

Joaquín Costa, uno de los mayores exponentes del regeneracionismo español del siglo XIX, figurará siempre —junto a Menéndez Pelayo, Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, entre otros grandes pensadores— como un referente ineludible del ideario nacional-sindicalista.

Más información en la página www.centenariocosta.es. ■

Patria Sindicalista

A propósito de un auto judicial pionero

¿Podrán pararse las ejecuciones hipotecarias?



Las personas que han perdido su vivienda por no poder pagar la hipoteca podrían impedir que el Banco continuase la ejecución sobre las cantidades no cubiertas con la subasta de la casa. Así lo ha dispuesto la Audiencia Provincial de Navarra en un Auto pionero en España.

La Audiencia Provincial de Navarra ha emitido el primer dictamen judicial en España que considera suficiente la entrega de la vivienda al Banco para saldar la deuda hipotecaria, a pesar de que el valor del inmueble se haya depreciado, según el Auto dictado por la Audiencia Provincial de Navarra el pasado 17 de diciembre de 2010.

El Auto consideraba que el Banco “no habría concedido el préstamo si la finca no hubiera tenido un valor suficiente para garantizarlo, que fue fijado por la misma entidad que es ahora la ejecutante”. Además, destaca que en el mismo contrato notarial se expresa que “el inmueble tiene un valor final de venta en mercado superior al principal del préstamo”.

El banco —sin duda, no podía ser de otra manera— empleará los medios económicos necesarios —que tanto le faltan al desahuciado de marras— y recurrirá la Sentencia ante el Tribunal Supremo y ante el Constitucional si fuere necesario, porque sabe que esto es un precedente importantísimo que da esperanzas a miles de familias que podrían correr el riesgo, no sólo de perder su casa, sino de quedar esclavizados de por vida por unos bancos que se auto adjudican el derecho de no perder nunca (o lo que es lo mismo, de ganar siempre) y de seguir extrayendo, como garrapatas, a sus clientes hasta la última gota de su sangre fruto de su trabajo y que el actual cuerpo legislativo español y sucesivos gobiernos, siempre defensores de los pode-

rosos, amparan.

Este auto podría ser un precedente jurídico importantísimo en España por lo que supone. Esto sí, siempre que los afectados por el drama de las hipotecas que pierden la casa y mantienen por décadas la hipoteca, no se dejen amilanar por la palabrería de los banqueros y poderosos y pelearan por sus derechos con todo lo que tienen a mano, teniendo en cuenta que el sistema de Administración de Justicia, aunque oscuro en términos generales, todavía permite la existencia de jueces con valor y con sentido del Honor, de la Justicia, de la independencia y que aún tienen el coraje de estar en defensa de las causas justas.

El auto, aunque no sienta jurisprudencia, sienta un precedente esperanzador. Sin embargo, en Falange Española de las JONS tenemos algo que decir al pueblo español que no nos quiere escuchar o no le dejan escucharnos.

Nuestro objetivo, es instaurar una profunda justicia social que pasa por la desarticulación del sistema capitalista asignando al trabajador la plusvalía del trabajo, nacionalizando el servicio de créditos y creando formas comunitarias de propiedad, tanto sindicales como municipales, además de la nacionalización de la banca y de la tierra, que quedarán al servicio del pueblo español y de la entrega a los trabajadores de los medios de producción.

Por consiguiente, bajo el esquema de convivencia social del nacionalsindicalismo que nosotros propugnamos, este Auto judicial pionero no sería ninguna esperanzadora noticia cuando la vivienda y el crédito quedarán al servicio del ciudadano y no el ciudadano al servicio de la deuda hipotecaria. ■

J.M.L.

Para saber más...
ateneo azul
www.patriasindicalista.es/ateneoazul

Columnas básicas

Ubi societas, ibi ius, donde hay sociedad hay derecho, nos enseñaban el primer día de clase en la Facultad de Leyes. *Ubi ius, ibi societas*, debieron decir también, para que pensemos que donde hay sociedad, debe haber ¡Justicia!. Porque eso es lo que reclamamos para nuestros familiares, nuestros vecinos, nuestros conciudadanos, nuestros semejantes a los que casi que despreciamos, porque si no fuera así no permitiríamos lo que está ocurriendo en España hoy. Esos millares de nuestros conciudadanos tan cansados, sin trabajo, pobres, algunos hambrientos, que se jubilarán si pueden, si es que cotizan una cantidad inalcanzable de años para una sociedad con un 45% de paro juvenil y en un sistema que prácticamente descarta a los mayores de 50 años como trabajadores. Vivimos hoy una España ricamente pródiga en libertades pero con 4,7 millones de parados, una tasa del 21%, ¡la mayor tasa no de toda la Unión Europea, sino de toda la OCDE!, una España paupérrima en Justicia y en respeto a la Dignidad profunda del hombre pero que se llena la boca y los bolsillos con su palabrería liberal. Sí, paupérrima en respeto a la dignidad profunda del ser humano que por unas migajas de libertades individuales condena con su individualismo a una sociedad a periclitarse y porqué ha ocurrido esto?, es sencillo, porque a conciencia, el gobierno socialista actual ha derribado las tres columnas fundamentales de una sociedad que habrá que reconstruir y fraguar firmemente si es que queremos recuperar la dignidad para todos los ciudadanos de este país.

La primera columna derribada a reconstruir, es el hecho de considerar a España como una Nación indisoluble que es, además, unidad de destino para todos los españoles, empresa común y futuro nuestro y de las generaciones que nos sucederán. Lo es, Nación y Patria común, como realidad histórica construida a lo largo de los siglos. Pero lo es sobre todo porque posee un proyecto propio y diferenciado, una tarea y un modo de ser en el mundo, que la distingue claramente de las demás naciones. Quien viaja lo sabe. El español tiene Patria. Mejor o peor, pero tiene Patria. Y la diferencia entre patrias y naciones consiste en que las primeras son fecundas y las segundas nunca crearon nada sino que las crearon. Pues sí, el español le guste o no, tiene Patria. Como el ruso tiene patria, claro. Como el alemán tiene patria, y el japonés tiene patria, y el chino, y el italiano... pero ojo, porque unos cinco o seis países



más tienen tal honor. Es así, pese a la incredulidad de unos y la antipatía que a otros les pueda producir esta afirmación. Pero, es así. Naciones hay muchas, pero patrias hay muy pocas. Por eso, en España, la Patria es un proyecto a resucitar y en su hondón, en la raíz más profunda de ese proyecto debe estar la consideración de la persona, del ser humano y su profunda dignidad, como eje fundamental sobre el que se articule toda nuestra construcción social; el ser humano y su dignidad como portador de unos valores consustanciales, eternos, que le son propios, no otorgados y por tanto inalienables, universales e intemporales. Estos valores consustanciales a la dignidad humana deben ser: primero la Libertad, entendida como la capacidad específicamente humana de elegir entre el bien o el mal, que incluye necesariamente la responsabilidad por las consecuencias de la elección. No es, por tanto, la simple capacidad de obrar según el capricho, la conveniencia o los "inter-esses" (entre seres), sino la "libertad responsable" que es en realidad una libertad de compromiso y de responsabilidad. Segundo, la Dignidad, que está ligada a la realidad del ser humano como persona interrelacional, no aislada. No puede ser arrebatada y

no se puede renunciar a ella y es consustancial a TODO ser humano. Tercero, la Integridad, que se refiere —integrare— a la sociabilidad natural de toda persona. Por eso para el proyecto, que se hace urgente y necesario, de nueva sociedad en España, este no deberá ser una construcción artificial, sino un hecho natural derivado de la misma condición humana. Y aquellos tres valores, Libertad, Dignidad e Integridad, juntos, obligarán moralmente al ser humano, a la persona, a comprometerse de forma activa en favor de sus semejantes, de su vida en comunidad.

Por ello, defendemos los núcleos naturales de convivencia —la familia, el municipio, el empleo— que el derecho debe proteger por encima de cualquier otra categoría porque, si *ubi societas, ibi ius* es de Justicia que el Derecho otorgue preferencia a quien posibilite con su actitud en sociedad que la *societas* se perpetúe y sea fecunda en buenas cualidades. Debe formar parte así, del Ser de España, el convencimiento de estos tres valores básicos, la familia, el municipio, y la defensa a ultranza de la dignificación del trabajo. De esta forma, se promoverán en el ser humano la posibilidad de la dignidad, la integridad y la libertad de la persona que hay que recuperarlos a toda costa para otorgar a la persona una dignidad nueva, la que merece y no encuentra cuando se pregunta qué hacer y no halla ni respuesta, ni esperanza. Tan sólo, huída sin compromiso. Esta de la que hablamos es una dignidad eterna, es la que hace posible dotar a una vida que antes pensaba ególatramente en términos de éxito, que ahora piense en términos de sentido.

La segunda columna a reconstruir, tras la unidad, es la justicia social y el tercero, como veníamos diciendo, la dignidad humana. Urge un nuevo modelo económico. El capitalismo, en todas sus formas —la liberal y la socialista— se ha convertido en un mal para el hombre y para la sociedad, por su necesidad patológica de crecimiento a cualquier precio, por la absoluta despersonalización y mercantilización —*cosificación*— del trabajador y del ser humano. Se hace necesario, consiguientemente, sustituirlo por un modelo nuevo de economía social que esté al servicio del ser humano y de la colectividad en la que éste se desarrolla: la familia, el municipio, el sindicato. El modelo presente no sólo es profundamente individualista, egoísta, competitivo, adquisitivo, violento, cruel e injusto, sino que también fracasado. Hay que sacudirse con vehemencia, fruición y valor las cadenas del miedo al pensamiento único del sistema de valores dominantes, al yugo de lo políticamente correcto. Se hace necesario un nuevo modelo social, político y económico que venga sostenido por la Justicia, la Unidad y la Dignidad. Pero justicia, unidad y dignidad no se regalan, ¡se conquistan! ■

J.M.L.

Llamamiento

Falange Española de las JONS, a través de sus organizaciones locales, viene desarrollando una política municipalista de gran envergadura a pesar de sus limitados medios.

Los militantes del partido son conscientes de que la conquista de *espacios de libertad* pasa por conseguir concejalías en distintas poblaciones. Sólo de esta manera Falange Española de las JONS puede tener credibilidad para intentar, con algunas garantías, proyectos de mayor envergadura.

Casi todo juega en contra nuestra: falta de financiación, leyes electorales cada vez más restrictivas para los partidos minoritarios, y una sutil aunque permanente propaganda de los aparatos mediáticos del Sistema, que aprovechan las más peregrinas argumentaciones para difamar o simplemente tergiversar. A favor nuestro juega el capital humano. Una minoría, ciertamente, pero con ganas de trabajar y, lo que acaso es más importante, con ganas de hacerlo bien.

No basta, sin embargo. Precisamos del apoyo de quienes dicen ser nuestros amigos y simpatizantes. De cara a las elecciones necesitamos ayuda de todos los que dicen comulgar con las ideas del nacional-sindicalismo, pero no están afiliados. Vuestra colaboración va a ser fundamental, muchísimo más importante que si, de repente, dispusiésemos de un buen puñado de euros.

Hay cosas —todos somos, a estas alturas, conscientes de ello— que no se pueden comprar con dinero. ■



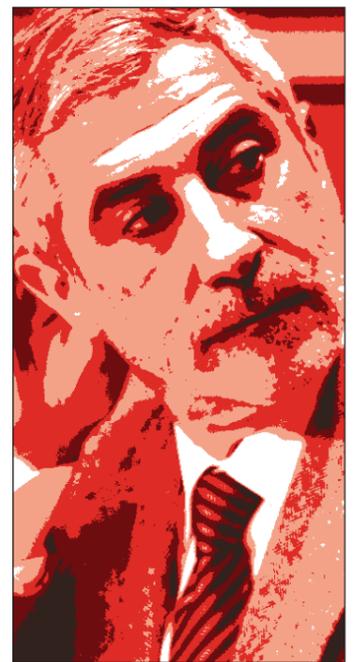
Deseos de plañidera

Preguntado el pasado mes de enero Gaspar Llamazares por la periodista Natalia Junquera, del rotativo madrileño *El País*, en una micro-manifestación que tuvo lugar frente al Congreso de Diputados, el comunista y diputado de Izquierda Unida aseguró que "Falange ya debería estar ilegalizada en aplicación de la ley de partidos".

No vamos a comentar estas palabras, no por falta de ganas, sino llamar la atención sobre el raquítico bagaje intelectual de muchos políticos españoles, no importa de la tendencia que sean.

No es que Gaspar Llamazares mienta o tergiversa la realidad a su antojo —cualidad intrínseca, dicho sea de paso, a la doctrina marxista-leninista en todas sus variantes y derivas—, es que estamos convencidísimos de que el doctor logroñés ni conoce la historia de la España del siglo XX ni mucho menos la del propio Partido Comunista.

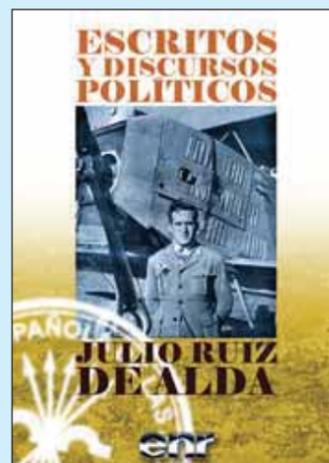
Lo hemos dicho en alguna que otra ocasión y no nos cansaremos de repetirlo: es muy triste que Julio An-



guita no dejara descendencia intelectual, ideológica y moral alguna en Izquierda Unida. ■

Patria Sindicalista

Julio Ruiz de Alda, reeditado



Prácticamente a la hora de cerrar este número de *Patria Sindicalista* recibimos la noticia de la publicación, por parte de Ediciones Nueva República, de *Escritos y discursos políticos*, de Julio Ruiz de Alda, una reedición de las obras completas publicadas en 1939.

Ni qué decir tiene que la noticia de este nuevo bajonazo al olvido, por parte de la citada casa editora catalana, es una noticia que nos llena de regocijo. ■

Patria Sindicalista

**GRUPO NACIONAL DE MONTAÑA
LEONES DE CASTILLA**

<http://www.gruponacionaldemontana.es/tl/zonadejuventud@gmail.com>

La doctrina estatutaria de Sortu encaja en los actuales 'valores' del Sistema

Los estatutos del partido-tapadera de ETA, en fase de legalización por el Sistema y con el espaldarazo de varios dirigentes de segunda fila del PSOE, son la expresión de la ideología pequeño-burguesa progresista mezclada con los detritus de mayo del 68 y del tercermundismo que siempre caracterizó a la banda de malhechores.

En el punto 1º del artículo 2º de los mencionados estatutos de Sortu, puede leerse: "la independencia es el único modo de asegurar el pleno desarrollo de Euskal Herria. Necesitamos de todos los instrumentos a nuestro alcance para poder desenvolvemos en todos los ámbitos sin límite alguno. Y esto sólo es posible actualmente por medio de la formación de un Estado. Un Estado que responda a las necesidades de su ciudadanía, estableciendo desde nuestra soberanía relaciones de igualdad con otros estados, pueblos y naciones". Parece obvio que dicho partido —aún después de su legalización— sería anticonstitucional, ya que entra en abierta contradicción con el artículo 2º de la vigente constitución, que habla, sin ambages, de la "indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles". En el siguiente punto, el 2º, afirma que «el Euskara no es sólo la lengua propia y originaria de Euskal Herria, es también patrimonio de la humanidad. Y es a nosotras y nosotros, a la ciudadanía vasca, a la que nos corresponde asegurar el desarrollo pleno de nuestra lengua, la lengua nacional porque Euskal Herria es el territorio del Euskara, necesitamos construir un país euskaldun conformado eso sí por una ciudadanía pluricultural y multilingüe". Dicho artículo entra, abiertamente, en contradicción con el punto 1º del artículo 3º de la carta magna.

Sin embargo, hay que decir, a renglón seguido, que en absoluto tales posicionamientos de Sortu son excepcionales. Antes bien, son varios los partidos políticos legalizados en nuestro país que comparten milimétricamente la doctrina de Sortu; entre ellos, sin ir más lejos, el PNV, CiU y ERC.

Los puntos 3º —"ante el actual sistema capitalista, patriarcal y modelo neoliberal queremos ofrecer una visión alternativa de modelo económico, político y social creíble y sostenible con una mayoría social trabajadora como protagonista principal en el logro de una sociedad justa, igualitaria y progresista. Todo ello actualizando las estrategias de izquierda encaminadas a la consecución de una sociedad liberada de las relaciones sociales de dominación. La materia prima fundamental en el desarrollo pleno de los derechos individuales y colectivos en que se basa ese modelo son las mujeres y hombres de Euskal Herria, sus capacidades y disposición a construir un socialismo del siglo XXI en las coordinadas políticas y económicas en que se sitúa nuestra nación"— y 5º —"la expresión estructural que sufrimos las mujeres exige que el proyecto para cambiar la situación que vivimos sea integral; que contemple iniciativas para transformar la realidad social, económica, política e ideológica. El patriarcado no sólo permanece y se reproduce, sino que es inherente a la sociedad capitalista actual. Y para ello perpetúa la relación jerárquica y de poder sobre las mujeres. Necesita perpetuar la división sexual del trabajo, condenando a las mujeres a sufrir una situación de subsidiariedad en todos los ámbitos de la vida. En el siglo XXI, es necesario establecer unas relaciones que tengan como principio la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres"— podrían ser asumidos por cualquier partido socialdemócrata o extensas franjas del liberalismo; esto es, son absolutamente homogables con la doctrina progresista en boga que se maneja, tanto en Europa, como al otro lado del Atlántico.

El punto 6º, del citado artículo 2º, de los estatutos de Sortu es el que aún conserva coletazos de los "viejos tiempos", cuando el abertzalismo tenía una pátina marxista-leninista. Sin duda, se trata de un guiño a los llamados "sectores duros" o "nostálgicos": "consideramos la solidaridad internacionalista y antiimperialista más allá de una acción de apoyo, de contribución y de reconocimiento, como una estrategia que exige implicación y compromiso en la lucha por un mundo mejor. Euskal Herria ha sido, es, y será un país abierto al resto de pueblos y naciones, que por haberlo vivido en sus propias carnes, es solidario con los que sufren la negación de sus derechos nacionales y la explotación económica y social".

Si Sortu renuncia —como así figura expresamente en los mencionados estatutos, concretamente en su capítulo preliminar— a la violencia y la doctrina estatutaria del partido-tapadera de ETA encaja en los valores del Sistema dominante, no hace falta haber estudiado en Harvard para saber que ETA volverá a sentarse —sí o sí, como ahora se dice en el argot futbolero— en los ayuntamientos de Vascongadas y Navarra en mayo próximo, y de que el PSOE podrá presentarse a las próximas elecciones generales con la baza de la pacificación del País Vasco.

Y añadimos más: si el Partido Popular gana las elecciones generales de 2012 —incluso por mayoría absoluta—, no podrá dejar de aceptar el hecho consumado de la presencia de Sortu, porque Sortu está empezando ya a formar parte Sistema. ■

A.P.R.

Entrevista

'Patria Sindicalista' entrevista a Marcos García Manso

"Es duro que gente normal y corriente tenga que acudir a un comedor social para poder comer..."

Marcos García Manso, es vicepresidente del Comedor Social Económico en Santiago de Compostela desde el 2002, cuando se jubiló y cerro su negocio de hostelería. Sin embargo, ya era ocio colaborador y miembro del mismo desde 1965, actividad humanitaria de la que, dicho sea de paso, no tiene la más mínima intención de jubilarse mientras las circunstancias sociales no les permitan echar el cierre por falta de necesidad sus servicios.

Marcos ha tenido a bien concedernos una entrevista.

—**Marcos, ¿qué es el comedor social económico?**

—El comedor social económico, es una asociación sin ánimo de lucro, de ámbito local, catalogada de interés público desde hace pocos años, nacida a principios del siglo XX.

En sus inicios se atendía principalmente obreros en paro y gente sin recursos en general.

Hay que recordar que en aquella época solo la Iglesia atendía este tipo de necesidades.

Desde la aparición del sistema de seguridad social, mutualidades... En los años cuarenta el número de usuarios cayó de manera exponencial, y luego en distintas épocas de crisis crece el número de usuarios

—**¿Quiénes forman parte de esta asociación?**

—Son miembros de esta asociación todo tipo de personas, desde socios que colaboran con una cuota económica más o menos amplia según sus deseos y posibilidades, hasta otros que colaboran con su trabajo y esfuerzo personal.

Por otra parte también tenemos colaboradores más o menos fijos en empresas de alimentación y grandes superficies comerciales.

—**¿A qué os dedicáis principalmente?**

—Nuestra actividad principal se centra en la ayuda a la alimentación para gente sin recursos, en exclusión social o con medios escasos de subsistencia, a través del comedor social que regentamos. También colaboramos con los servicios sociales municipales, Cruz Roja, Cáritas y otras instituciones.

Asimismo canalizamos hacia estas instituciones, aportaciones y donaciones que llegan hasta nosotros y no son nos de tipo alimentario, como ropa, artículos de aseo personal...

—**¿Quiénes son vuestros principales usuarios y cual es su perfil?**

—Dentro de nuestros usuarios existen varios perfiles totalmente distintos. Uno de los más habituales eran los *sin techo*, gente que por di-

versos motivos se encuentran viviendo en la calle, desde alcohólicos y drogadictos, hasta los que por circunstancias de la vida se han encontrado en la calle por motivaciones muy diferentes, como pueden ser la quiebra de sus negocios, el fallecimiento de los familiares con los que convivían, enfermedades de tipo mental y otras causas.

Otro grupo lo podríamos colocar en núcleos familiares con recursos escasos, matrimonios mayores, viudos o viudas, o incluso divorciados, separados o solteros que, por lo que sea, no mantienen relación con su ámbito familiar y que por variadas circunstancias tienen pensiones muy pequeñas, o ni tan siquiera las tienen.

El tercero vendrían a ser módulos familiares, donde uno o ambos cónyuges no tienen trabajo ni subsidio de desempleo y tienen hijos menores a su cargo, este último colectivo es el que más esta creciendo últimamente.

Los dos primeros grupos son los que mayoritariamente acuden prácticamente a diario hasta nuestro comedor, pero el tercer grupo mayoritariamente pasan a recoger la comida y se la llevan a sus casas, algunos de ellos, curiosamente, sólo acuden a nosotros los últimos días de cada mes.

—**¿A qué achacas este hecho?**

—Es duro que gente normal y corriente tenga que acudir a un comedor social para poder comer. hasta hace poco eran autosuficientes y ahora se avergüenzan de, como dicen ellos "comer de caridad". Y muchos de ellos se ofrecían para realizar cualquier tipo de tarea para "compensar su gasto".

A finales del verano, un día no recuerdo la fecha, al llegar, observe que en el *hall* del comedor, mientras esperaban para entrar al almuerzo, dos estaban manipulando uno de los apliques de la pared y al verme se excusaron rápidamente, diciéndome que deberían haber pedido permiso, pero como habían observado que tenía una bombilla fundida, habían decidido cambiarla sin comentarnos nada. Otro día, un grupo de ellos estaban arrancando las malas hierbas que crecían en el pequeño parterre que tenemos en la entrada.

Necesitan no sólo alimento, sino sentirse útiles ya que uno de los grandes problemas de muchos de ellos es que son totalmente capaces para realizar un trabajo.

Por eso, tras observar estas acciones y otros pequeños detalles los animamos para que organizaran entre ellos un "Banco de Provecho Mutuo" que consiste simplemente en que en

la entrada del centro colocaran un tablón ofreciendo sus habilidades y servicios al resto de los usuarios y a cualquiera que los necesitara.

Es una experiencia muy beneficiosa, no sólo para ellos, sino para toda la comunidad.

A partir de aquí, ya han aparecido pequeños trabajos estables a algunos de ellos.

Todos los usuarios son en general muy agradecidos e incluso algunos nos han tomado casi por su familia.

—**¿Cómo os financiáis Marcos?**

—La mínima parte que no llega al 1% es de lo que se les cobra a los usuarios por cada servicio de comida, que es de un euro, aunque si no lo tienen no pasa nada y comen igual.

La parte principal de nuestros fondos provienen de los socios como ya comenté antes y esta viene a cubrir el 60% de nuestras necesidades.

Otro 10%, viene de empresas y pequeños negocios, que o bien nos aportan directamente o colaboran con campañas de captación de alimentos o fondos.

El 30% restante proviene de organismos públicos provinciales y municipales.

Estos últimos han ido aumentando sus aportaciones de una manera casi constante en los últimos tiempos. No sé si por su buen corazón o para que les cubramos una necesidad que ellos no cubren.

Con todo, no damos cubierto el 100% de la demanda del servicio y los últimos en llegar a veces se tienen que conformar con bocadillo, pieza de fruta y bebida, ya que el menú diario consta de un primer plato, un segundo, postre y agua.

Hay veces que nos las vemos y deseamos, para poder llegar a los mínimos marcados por nuestro nutricionista, para poder ofrecer un menú equilibrado.

—**¿Cual sería vuestro objetivo ideal a cubrir?**

—Que no tuviéramos que dar ni un solo menú en todo el año y me explico: lo que deseáramos todos es que no fuéramos necesarios ya que todo el mundo tuviera lo necesario para poder subsistir de manera totalmente independiente o que la demanda fuera tan escasa que de una manera altruista y autoorganizada la sociedad pudiera cubrirla.

—**Marcos, gracias por atendernos y dejarnos robarte parte del tiempo que dedicas al bien común.**

—A vosotros por haceros voz de los necesitados y dar a conocer una realidad que no todos quieren llegar a ver y reconocer... ■



La PAC en el horizonte de 2020

Allá por los años treinta **Onésimo Redondo** afirmaba “Ahora, como antes, la agricultura es la asignatura que no se da en el programa gobernante”. Si algún bienpensante sospechaba que el paso de los años supondría un cambio en la actitud de los políticos, con respecto a las cosas del campo, estaba equivocado. Hoy que el sector agroalimentario representa, junto con otros cuatro, el 50% del total del PIB de España, sigue siendo la moneda de cambio que las agendas políticas llevan en su cartera en las negociaciones nacionales e internacionales.

El 18 de noviembre del pasado año la Comisión Europea envió al Parlamento, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones una Comunicación que llevaba por título “La PAC en el horizonte de 2020” con el fin de responder a los retos futuros en el ámbito territorial, de los recursos naturales y alimentarios a partir del 2013.

En declaraciones a un periódico especializado del sector, el **Comisario Ciolos**, ha afirmado que la nueva

PAC no debe ser una revolución sino una *evolución*. A la vista del desarrollo de la Política Agraria Comunitaria, debido a las innumerables reformas que a lo largo de los años ha sufrido, no parece que una evolución sea la solución más adecuada. Se necesita una verdadera revolución agraria, una reforma profunda que cambie las estructuras productivas y de mercados. Un ejemplo nos ilustra. Los mecanismos utilizados para mantener los puestos de trabajo y la creación de nuevos en jóvenes ha sido un fracaso. Así lo demuestran los números. Solo el 7% de los agricultores europeos tiene menos de 35 años y 4,5 millones de agricultores se jubilarán en los próximos 10 años.

Algunas de las cuestiones que el **Comisario Ciolos** da por consolidadas, dentro de un marco ambiguo como es el documento, son las siguientes: a) El papel estratégico de la agricultura (Asegurando la producción, asegurando la seguridad alimentaria, garantizando los alimentos a la Unión Europea y al Tercer Mundo y manteniendo explotacio-

nes viables). b) Necesidad de que se mantengan ayudas directas (A los “agricultores activos” y para control de mercados) y ayudas para objetivos comunitarios (Destinadas a la gestión sostenible de recursos naturales, innovación, medidas medioambientales y cambio climático). c) Medidas de gestión de mercados.

¿Qué actitudes ha tomado el MARM ante este informe de la Comisión Europea? Por no aburrir al lector con más obviedades pronunciadas por nuestra ministra de los Medios **Rosa Aguilar**, vamos a entregar el testigo al secretario general del Medio Rural **Eduardo Tamarit** que, con declaraciones tan sesudas como “es un momento crucial de la construcción de una Europa cohesionada”, ha resuelto de una vez por todas los problemas del agro español. ¡Ea, ahí queda eso!

Las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas damos un tratamiento preferente a las cuestiones del campo. Todo el informe es papel mojado y una falacia metafísica an-

tropológicamente buenista que confunde los deseos con los hechos y disfraza con un lenguaje esperanzador lo que es una ineptitud e impotencia de los políticos europeos y españoles, incluyendo el baúl de reales de las autonomías.

Las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas proponemos la creación de estructuras comerciales viables que cierren el círculo de la producción, transformación y comercialización.

Las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas seguimos en la idea de luchar por una reforma agraria que, siendo pendiente, es necesaria y urgente. Decía **Onésimo Redondo** que “...la causa de toda reforma agraria radica precisamente en la inadecuación de la economía agraria a las circunstancias del momento”.

Los nacionalsindicalistas tenemos presente que los distintos gobiernos democráticos que hemos sufrido nos han dejado en la “absoluta inde-

fensión de los intereses industriales y comerciales que han convertido al país en almoneda para negocios de los extranjeros”.

Las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas lucharemos por la necesidad de maximizar nuestras energías y potencialidades para recuperar la dignidad y la soberanía perdida por nuestro país, que lucharemos para que la agricultura y la ganadería sean sectores estratégicos, que creen estabilidad y certidumbre tanto a nivel económico, social y cultural como medioambiental. Hoy, sin embargo, la actividad agrícola y ganadera es una gran incertidumbre. Los datos son incuestionables. Incremento de los costes de producción (ganados): pienso para vacuno de leche; incremento (40%) de junio de 2010 hasta enero 2011. Pienso para vacuno de carne; incremento (36%). Pienso ovino de carne; incremento (25%). Pienso para porcino de cebo; incremento (36%). Incrementos de costes de producción (agrícola): subida de tarifas eléctricas, subida de abonos y subida de gasóleo.

Las políticas socialistas y populares han convertido las ayudas en subvenciones. Tenemos un Estado débil que es incapaz de poner en valor nuestros intereses ante las políticas del exterior, de ahí que se nos regateen posibilidades en beneficio de otros. Una política débil de un gobierno socialista que comete los mismos errores a lo largo de los años. Son ya más de setenta años los que han pasado de aquella denuncia de **Onésimo Redondo**: “A todos los vicios de la política vieja añadirá ésta la “virtud” de destruir la producción, porque cambia las ganas de trabajar por las de hacer política en el bracerío, y por la de abandonar las tierras en los propietarios acometidos. La vagancia, el absentismo. He aquí los frutos del desentendido socialismo del campo”.

Las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas no creemos, como política agrícola de futuro, en los elementos “desacoplamiento”, “rebaja de la producción”, ni en la distinción, superada ya por la figura “empresario agrícola”, entre “Agricultores a Título Principal (ATP) y no ATP. Nosotros afirmamos que los ingredientes sustantivos del campo son el trabajo, la justa remuneración por sus productos y una estructura socio-económica que garantice la viabilidad del sector. No debemos resignarnos a ser meros gestores de decretos y presupuestos.

Y por último, las autoridades nacionales y europeas no deben olvidar que los nacionalsindicalistas llevamos en nuestra esencia política las palabras de **Onésimo Redondo** cuando sentenciaba que “sin la voz de la agricultura, todo movimiento colectivo es una agresión al verdadero pueblo”. ■

José Ramón Alonso Sarró

Apuntes desde Los Alcores

Pedro Cantero López

Días de vino y rosas

El número de hogares españoles que han atravesado el umbral de la pobreza se incrementa a diario. Miles de familias, con todos sus integrantes en el paro, amanecen con la incertidumbre de saber si ese día van a lograr la proeza de obtener siquiera un plato de comida que llevarse a la boca.

Personas que por sus atuendos se les presupone un pasado cercano de lujo superfluo jaleado desde el poder, noche tras noche, deambulan por los alrededores de los grandes supermercados y rebuscan en los contenedores de basura a la busca de algún alimento que los sirva para calmar el hambre. Productos que por otra parte han sobrepasado su fecha de caducidad y comportan un alto riesgo para la salud del que los ingiera.

Causa horror y pena el ver los enfrentamientos físicos a puñetazos entre este grupo de personas por la disputa de cualquier envase de carne *pasada* que los alivie la necesidad acumulada tanto a niños como a personas mayores. En estos casos, el bando victorioso, se apresura a llevar a su vehículo el preciado botín. Ese día podrán cenar.

Estos episodios que tan solo representan la cabeza del iceberg de la que se nos viene encima, para nosotros, no representan sorpresa alguna. No existe una publicación falangista, no hay un acto público de nuestra organización, en que machaconamente, desde hace mucho tiempo, no se denuncie lo equivocado del camino sin retorno hacia el desastre tomado por una sociedad adocenada por los poderes públicos, que siempre han antepuesto el bienestar al bien ser.

El Gobierno que se autoproclama progresista, —quizá porque ellos progresan adecuadamente en sus cuentas corrientes— lejos de tomar las medidas necesarias para frenar la catástrofe emplea los caudales públicos en subvencionar el paro, que es el chocolate del loro, o premiar adhesiones inquebrantables de los comediantes cinematográficos que más les valía emplear su

tiempo en mejorar la calidad de su industria en vez de ejercer de palmeros del poder establecido. Por no hablar de casos tan sangrantes como el que ha sucedido en Mercasevilla, donde han empleado el dinero de los EREs en el pago de jubilaciones ficticias, en las que se hayan incluidos cargos de partido socialista. Acción, que en cualquier país civilizado no solo hubiese significado el fin político de los responsables sino que estos desahogados hubiesen dado con sus huesos en la cárcel.

La oposición en su línea habitual, no entra de lleno en estos importantes asuntos porque tan solo les preocupa el estado de las encuestas. Y como estas de momento les son favorables, dejan que pase el tiempo hasta su hipotético acceso al poder, repartiéndose a priori cargos y prebendas. Poco importa coger a una España en quiebra técnica en lo relativo a la economía, o en quiebra moral en lo concerniente a su descomposición como nación. O son unos pillos redomados que es grave; o son tontos que no lo es menos.

Desde los medios de comunicación afectos al poder, se nos quiere hacer ver que la crisis es una anécdota y que el paro es un mal transitorio; y para entretener al pueblo nos ofrecen series paralelas a la memoria histórica, queriendo ganar una guerra que perdieron hace más de setenta años.

Lo que callan es que a esta situación, aparte de otras connotaciones puntuales de ámbito mundial, nos ha llevado el derroche y el vilipendio de los caudales públicos; el mantenimiento de los reinos de taifas en forma de comunidades autónomas; la subvenciones a partidos políticos, sindicatos aborregados y televisiones que tan solo sirven de elemento propagandístico; la corrupción generalizada de la que no se libra ningún partido que toque poder. Eso es lo que ha llevado a la ruina y eso es lo que no tiene visos de solucionarse en un futuro próximo. Yo les propongo la realización de una serie: Robar en tiempos re-

vuelos. Y que no se preocupen por los protagonistas. Son fáciles de encontrar.

Por otro lado, con la misma gravedad o más si cabe, nos encontramos con el tema del impago de las hipotecas que si Dios no lo remedia condenará a miles de familias a perder un bien tan preciado como es la vivienda.

Las entidades de crédito que en un día no muy lejano facilitaron el despilfarro a sus clientes con créditos desproporcionados a sabiendas de que solo podrían devolverse con la ficticia bondad económica de años anteriores, en el momento en que la economía sufrió el descalabro cíclico, en este caso más acusado, se han encontrado con la fuerte subida de préstamos fallidos. Préstamos, que por otra parte están dispuestos, faltaría más, a recuperarlos a toda cosa.

Al amparo de la letra pequeña de los contratos de crédito, que fijan unos intereses de usura legal, exigen a la otra parte la deuda generada y en caso de no ver satisfechas sus pretensiones, sin más, expropiación del bien a la familia afectada. Y no con ello satisfechos, la deuda y los intereses siguen aumentando por si llega el momento de poder embargar la nómina del deudor. O lo que es lo mismo, este es condenado a cadena económica perpetua.

En medio del miedo generalizado un atisbo de esperanza se ha abierto con la sentencia de un juzgado de Navarra, fallando, que con la expropiación del bien inmobiliario ya es suficiente para que el banco en cuestión se de por satisfecho.

El fallo está recurrido y el partido no está ganado pero por algo se empieza.

Lo que está meridianamente claro es que los días de vino y rosas se han acabado y que la mentalidad debe de ser de hormiga y no de cigarra. Y si el pueblo quiere soluciones a sus problemas, que se nos acerque y nos escuche. Cada día estoy más convencido de que nuestra bendita utopía se convertirá en realidad en un futuro próximo. ■

Nacional-sindicalismo: ocho décadas en la brecha



Ramiro Ledesma Ramos (1905-1936), fundador del nacional-sindicalismo

El 14 de marzo de 1931, un mes exacto antes de que el reinado de Alfonso XIII se diluyera como un azucarillo en el café, apareció un extraño semanario con la cabecera *La Conquista del Estado*. Y decimos extraño, porque hasta la fecha, ninguna otra publicación española había fusionado una idea unitaria de España con la urgente necesidad de abordar, sin ambages, la revolución social.

A la cabeza de aquel grupo de redactores y simpatizantes de la publicación se encontraba un joven zamorano, funcionario de Correos, cuya valía intelectual había sido suficientemente demostrada, tanto en las páginas del quincenal *La Gaceta Literaria* —fundada y dirigido por **Ernesto Giménez Caballero**— como en la *Revista de Occidente* —fundada y dirigida por **José Ortega y Gasset**—. Estamos hablando de **Ramiro Ledesma Ramos**, que no tardará en convertir aquella célula, que **José Antonio Primo de Rivera** bautizó en su momento como "Gallos de marzo", en partido político: las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS).

Se cumplen, por tanto, ochenta años de aquella iniciativa de novedad radical que venía a quebrar el discurso anestesiante e incapacitador derecha/izquierda.

Tras la fusión con Falange Española —fundada por **José Antonio**— el nuevo movimiento político incorpora el ideario nacional-sindicalista a su bagaje doctrinal en una lucha desigual en con resto de formaciones políticas de la época a lo largo de la segunda República que, como colofón, desembocará en una guerra civil en la que los falangistas se incorporarán al combate bajo unas circunstancias absolutamente anómalas.

Descabezada de sus mandos y desnaturalizada por la entrada de miles de españoles en sus filas, la Falange acabará siendo devorada por la cúpula de bando nacional. El decreto llamado de "unificación" y la defenestración política de **Manuel Hedilla Larrey**, el sucesor de **José Antonio**, marcarán el futuro de la Falange y, de facto, la desaparición de Falange Española de las JONS.

La creación del Movimiento Nacional —partido único, exclusivo y excluyente— pretendió ser el cauce de expresión del nacional-sindicalismo. No fue así. Es más, cualquier intento de volver a las raíces revolucionarias del falangismo fundacional fueron rápidamente abortadas. La liquidación política de **Gerardo Salvador Merino** —máximo dirigente sindical acusado de "masón" por el Régimen franquista— supondrá la certificación de que para el nacional-sindicalismo, en el nuevo Régimen, sólo era una cuestión de maquillaje.

Varias fueron las organizaciones que, durante el franquismo, mantuvieron viva la llama de la "autenticidad" frente a la desmovilización y falsificación, pero también es cierto que en el seno del propio Régimen hubo falangistas que trataron de llevar adelante conquistas sociales —pensemos, sin ir más lejos, en la Seguridad Social impulsada por **José Antonio Girón de Velasco**— que, de alguna manera, sirvieron de freno a los insaciables apetitos de la derecha monárquica. Unos y otros, con aciertos y errores, con logros —aunque no dejaran de ser pálidos reflejos de un proyecto infinitamente más ambicioso— y frustraciones —pensemos en todos los intelectuales que acabaron abandonando a la dictadura: **Ridruejo, Tovar, Torrente Ballester, Luis Rosales** y un larguísimo etcétera— consiguieron, empero, mantener la llama del nacional-sindicalismo.

Años antes de que la *transición*, cuando el Régimen empezaba a mostrar los primeros síntomas de su irreversible caducidad, los falangistas comenzaron a reorganizarse en colectivos, unos legales y otros no, que fueron germen del actual nacional-sindicalismo. Hombres como **Sigfredo Hillers, Ceferino Maestú, Narciso Perales** o **Diego Márquez**, nos han transmitido a las últimas generaciones de falangistas una idea de entender España basada en la defensa de la Patria y de los derechos de los trabajadores.

Cumplimos ochenta años, sí, pero seguimos en la brecha porque hasta ahora nadie —amigos o enemigos— ha podido demostrar la caducidad e inactualidad del nacional-sindicalismo. ■

Patria Sindicalista

1931-2011, el nacional- sindicalismo cumple ochenta años

Manifiesto de 'La Conquista del Estado'

Un grupo compacto de españoles jóvenes se dispone hoy a intervenir en la acción política de un modo intenso y eficaz. No invocan para ello otros títulos que el de una noble y tenacísima preocupación por las cuestiones vitales que afectan a su país. Y, desde luego, la garantía de que representan la voz de estos tiempos, y de que es la suya una conducta política nacida de cara a las dificultades actuales. Nadie podrá eludir la afirmación de que España atraviesa hoy una crisis política, social y económica, tan honda, que reclama ser afrontada y resuelta con el máximo coraje. Ni pesimismo ni fugas desertoras deben tolerarse ante ella. Todo español que no consiga situarse con la debida grandeza ante los hechos que se avecinan, está obligado a desalojar las primeras líneas y permitir que las ocupen falanges animosas y firmes.

La primera gran angustia que se apodera de todo español que adviene a la responsabilidad pública es la de advertir cómo España —el Estado y el pueblo españoles— vive desde hace casi tres siglos en perpetua fuga de sí misma, desleal para con los peculiarísimos valores a ella adscritos, infiel a la realización de ellos, y, por tanto, en una autonegación suicida, de tal gravedad, que la sitúa en las lindes mismas de la descomposición histórica. Hemos perdido así el pulso universal. Nos hemos desconectado de los destinos universales, sin capacidad ni denuedo para extirpar las miopías atroces que hasta aquí han presidido todos los conatos de resurgimiento. Hoy estamos en la más propicia coyuntura con que puede soñar pueblo alguno. Y como advertimos que los hombres de la política usual —monárquicos y republicanos—, las agrupaciones que los siguen y los elementos dispersos que hasta aquí han intervenido en las elaboraciones decisivas, no logran desligarse de las mediocres contexturas del viejo Estado, nosotros, al margen de ellos, frente a ellos, más allá que ellos, sin división lateral de derechas e izquierdas, sino de lejanías y de fondos, iniciamos una acción revolucionaria en pro de un Estado de novedad radical.

La crisis política y social de España tiene su origen en la crisis de la concepción misma sobre que se articula el Estado vigente. En todas partes se desmorona la eficacia del Estado liberal burgués, que la revolución francesa del siglo XVIII impuso al mundo, y los pueblos se debaten hoy en la gran dificultad de abrir paso a un nuevo Estado, en el que sean posibles todas sus realizaciones valiosas. Nosotros nos encaminamos a la acción política con la concreta ambición de proyectar sobre el país

las siluetas de ese nuevo Estado. E imponerlo. Una tarea semejante requiere, ante todo, capacidad para desvincularse de los mitos fracasados. Y la voluntad de incorporarnos, como un gran pueblo, a la doble finalidad que caracteriza hoy a las naciones: De un lado, la aportación al espíritu universal de nuestra peculiaridad hispánica, y de otro, la conquista de los resortes técnicos, la movilización de los medios económicos, la victoria sobre intereses ma-

teriales y la justicia social.

Las columnas centrales de nuestra actuación serán estas:

Supremacía del Estado

El nuevo Estado será constructivo, creador. Suplantará a los individuos y a los grupos, y la soberanía última residirá en él, y sólo en él. El único intérprete de cuanto hay de esencias universales en un pueblo es el Estado, y dentro de éste logran aquellas plenitud. Corresponde al Estado, asimismo, la realización de todos los valores de índole política, cultural y económica que dentro de este pueblo haya. Defendemos, por tanto, un panestatismo, un Estado que consiga todas las eficacias. La forma del nuevo Estado ha de nacer de él y ser un producto suyo. Cuando de un modo serio y central intentamos una honda subversión de los contenidos políticos y sociales de nuestro pueblo, las cuestiones que aludan a meras formas no tienen rango suficiente para interesarnos. Al hablar de supremacía del Estado se quiere decir que el Estado es el máximo valor político, y que el mayor crimen contra la civilidad será el de ponerse frente al nuevo Estado. Pues la civilidad —la convivencia civil— es algo que el Estado, y sólo él, hace posible. ¡Nada, pues, sobre el Estado!

Afirmación nacional

Frente al interior desquiciamiento que hoy presenciamos, levantamos bandera de responsabilidad nacional. Nos hacemos responsables de la Historia de España, aceptando el peculiarísimo substrato nacional de nuestro pueblo, y vamos a la afirmación de la cultura española con afanes imperiales. Nada puede hacer un pueblo sin una previa y radical exaltación de sí mismo como excelencia histórica. ¡Que todo español sepa que si una catástrofe geológica destruye la Península o un pueblo extranjero nos somete a esclavitud, en el mundo dejan de realizarse valores fundamentales! Más que nunca la vida actual es difícil, y hay que volver en busca de coraje a los sentimientos elementales que mantienen en tensa plenitud los ánimos. El sentido nacional y social de nuestro pueblo —pueblo ecuménico, católico— será éste: ¡El mundo necesita de nosotros, y nosotros debemos estar en nuestro puesto!

Exaltación universitaria

Somos, en gran parte, universitarios. La Universidad es para nosotros el órgano supremo —creador— de los valores culturales y científicos. Pueblos sin Universidad permanecen al margen de las elaboraciones superiores. Sin cultura no hay tensión

Nos unimos a la petición que hace "Solidaridad Obrera" de que funcionen en las fábricas y talleres CONSEJOS OBREROS.

Ya hablaremos de las intervenciones que a nuestro parecer le corresponden.

PEDIMOS:

Tierra para los campesinos.

Trabajo para los obreros de la ciudad.

El Régimen social y político que no haga posibles ambas cosas debe desaparecer.

**¡¡CAMARADAS OBREROS!!
Debéis luchar a nuestro lado.
Formar en nuestras células de combate. Es el único medio de que vosotros mismos, sin jefes traidores, obtengáis justicia.**

**¡HISPANOS!
Nuestro enemigo tradicional, actual y perenne, es Inglaterra.
¡Ni un día más la vergüenza de Gibraltar!**

La única fuerza política que tiene en su programa la absoluta nacionalización de la tierra, es la nuestra.

del espíritu, como sin ciencia no hay técnica. La grandeza intelectual y la preeminencia económica son imposibles sin una Universidad investigadora y antiburocrática.

Articulación comarcal de España

La primera realidad española no es Madrid, sino las provincias. Nuestro más radical afán ha de consistir, pues, en conexas y articular los alientos vitales de las provincias. Descubriendo sus mitos y lanzándolas a su conquista. Situándolas ante su dimensión más próspera. Por eso el nuevo Estado admitirá como base indispensable de su estructuración la íntegra y plena autonomía de los Municipios. Ahí está la magna tradición española de las ciudades, villas y pueblos como organismos vivos y fecundos. No hay posibilidad de triunfo económico ni de eficacia administrativa sin esa autonomía a que aludimos. Los Municipios autónomos podrán luego articularse en grandes confederaciones o comarcas, delimitadas por un margen de exigencias económicas o administrativas, y, desde luego, bajo la soberanía del Estado, que será siempre, como antes insinuamos, indiscutible y absoluta. Para vitalizar el sentido comarcal de España, nada mejor que someter las comarcas a un renacimiento que se realice al amparo de realidades actualísimas y firmes.

Estructura sindical de la economía

No pudieran sospechar los hacedores del Estado liberal burgués las rutas económicas que iban a sobrevenir en lo futuro. La primera visión clara del carácter de nuestra civilización industrial y técnica corresponde al marxismo. Nosotros lucharemos contra la limitación del materialismo marxista, y hemos de superarlo; pero no sin reconocerle honores de precursor muerto y agotado en los primeros choques. La economía industrial de los últimos cien años ha creado poderes e injusticias so-



La garra hispánica y el Imperio solar, fue el primer símbolo de los nacional-sindicalistas

ciales frente a las que el Estado liberal se encuentra inerme. Así el nuevo Estado impondrá la estructuración sindical de la economía, que salve la eficacia industrial, pero destruya las «supremacías morbosas» de toda índole que hoy existen. El nuevo Estado no puede abandonar su economía a los simples pactos y contrataciones que las fuerzas económicas libren entre sí. La sindicación de las fuerzas económicas será obligatoria, y en todo momento atendida a los altos fines del Estado. El Estado disciplinará y garantizará en todo momento la producción. Lo que equivale a una potenciación considerable del trabajo. Queda todavía aún más por hacer en pro de una auténtica y fructífera economía española, y es que el nuevo Estado torcerá el cuello al pavoroso y tremendo problema agrario

que hoy existe. Mediante la expropiación de los terratenientes. Las tierras expropiadas, una vez que se nacionalicen, no deben ser repartidas, pues esto equivaldría a la vieja y funesta solución liberal, sino cedidas a los campesinos mismos, para que las cultiven por sí, bajo la intervención de las entidades municipales autónomas, y con tendencia a la explotación comunal o cooperativista.

Del breve resumen anterior deducimos nuestra dogmática, a la que seremos leales hasta el fin. Y es ésta:

1.º Todo el poder corresponde al Estado.

2.º Hay tan sólo libertades políticas en el Estado, no sobre el Estado ni frente al Estado.

3.º El mayor valor político que reside en el hombre es su capacidad de convivencia civil en el Estado.

4.º Es un imperativo de nuestra época la superación radical, teórica y práctica del marxismo.

5.º Frente a la sociedad y el Estado comunista oponemos los valores jerárquicos, la idea nacional y la eficacia económica.

6.º Afirmación de los valores hispánicos.

7.º Difusión imperial de nuestra cultura.

8.º Auténtica elaboración de la Universidad española. En la Universidad radican las supremacías ideológicas que constituyen el secreto último de la ciencia y de la técnica. Y también las vibraciones culturales más finas. Hemos de destacar por ello nuestro ideal en pro de la Universidad magna.

9.º Intensificación de la cultura de masas, utilizando los medios más eficaces.

10.º Extirpación de los focos regionales que den a sus aspiraciones un sentido de autonomía política. Las grandes comarcas o Confederaciones regionales, debidas a la iniciativa de los Municipios, deben merecer, por el contrario, todas las atenciones. Fomentaremos la comarca vital y actualísima.

11.º Plena e integral autonomía de los Municipios en las funciones propia y tradicionalmente de su competencia, que son las de índole económica y administrativa.

12.º Estructuración sindical de la economía. Política económica objetiva.

13.º Potenciación del trabajo.

14.º Expropiación de los terratenientes. Las tierras expropiadas se nacionalizarán y serán entregadas a los Municipios y entidades sindicales de campesinos.

15.º Justicia social y disciplina social.

16.º Lucha contra el farisaico pacifismo de Ginebra. Afirmación de España como potencia internacional.

17.º Exclusiva actuación revolucionaria

Nuestra organización se estructurará a base de células sindicales y células políticas. Las primeras se compondrán de diez individuos, pertenecientes, según su nombre indica, a un mismo gremio o sindicato. Las segundas, por cinco individuos de profesión diversa. Ambas serán la unidad inferior que tenga voz y fuerza en el partido. Para entrar en una célula se precisará estar comprendido entre los diez y ocho y cuarenta y cinco años. Los españoles de más edad no podrán intervenir de un modo



Ramiro Ledesma rodeado de jóvenes estudiantes nacional-sindicalistas

hasta lograr en España el triunfo del nuevo Estado. Métodos de acción directa sobre el viejo Estado y los viejos grupos políticos sociales del viejo régimen.

Nuestra organización

Nacemos con cara a la eficacia revolucionaria. Por eso no buscamos votos, sino minorías audaces y valiosas. Buscamos jóvenes equipos militantes, sin hipocresías frente al fusil y a la disciplina de guerra. Militares civiles que derrumben la armazón burguesa y anacrónica de un militarismo pacifista. Queremos al político con sentido militar, de responsabilidad y de lucha.

activo en nuestras falanges. Inmediatamente comenzará en toda España la organización de células sindicales y políticas, que constituirán los elementos primarios para nuestra acción. El nexo de unión es la dogmática que antes expusimos, la cual debe ser aceptada y comprendida con integridad para formar parte de nuestra fuerza. Vamos al triunfo y somos la verdad española. Hoy comenzamos la publicación de nuestro periódico, LA CONQUISTA DEL ESTADO, que primero será semanal y haremos diario lo antes posible.

Las adhesiones, así como la solicitud de detalles explicativos, deben enviarse a

Pedimos y queremos...

Pedimos y queremos un Estado hispánico, robusto y poderoso, que unifique y haga posibles los esfuerzos eminentes. Ya lo dijimos en números anteriores y hemos de insistir: sin un Estado hispánico auténtico seríamos cualquier cosa, pero no personas políticas con unos derechos y unas libertades. Con un destino colectivo, grande o pequeño, y un futuro. Con algo que hacer en común unos con otros.

Pedimos y queremos la suplantación del régimen parlamentario, o, por lo menos, que sean limitadas las funciones del Parlamento por la decisión suprema de un Poder más alto.

Pedimos y queremos una dictadura de Estado, de origen popular, que obligue a nuestro pueblo a las grandes marchas.

Pedimos y queremos la inhabilitación del espíritu abogadesco en la política, y que se encomienden las funciones de mando a hombres de acción, entre aquellos de probada intrepidez que posean la confianza del pueblo.

Queremos y pedimos la desaparición del mito liberal, perturbador y anacrónico, y que el Estado asuma el control de todos los derechos.

Queremos y pedimos la subordinación de todo individuo a los supremos intereses del Estado, de la colectividad política.

Queremos y pedimos un nuevo régimen económico. A base de la sindicación de la riqueza industrial y de la entrega de tierra a los campesinos. El Estado hispánico se reservará el derecho a intervenir y encauzar las economías privadas.

Queremos y pedimos la aplicación de las penas más rigurosas para aquellos que especulen con la miseria del pueblo.

Queremos y pedimos una cultura de masas, y la entrada en las Universidades de los hijos del pueblo.

Queremos y pedimos que la elaboración del Estado hispánico sea obra y tarea de los españoles jóvenes, para lo cual deben destacarse y organizarse los que estén comprendidos entre los veinte y cuarenta y cinco años.

Queremos y pedimos la unificación indiscutible del Estado. Las entidades comarcales posibles deben permanecer limitadas en un cuadro concreto de fines adjetivos.

Queremos y pedimos que informe de un modo central al Estado hispánico la propagación de una gigantesca ambición nacional, que recoja las ansias históricas de nuestro pueblo.

Queremos y pedimos el más implacable examen de las influencias extranjeras en nuestro país y su extirpación radical... ■

(La Conquista del Estado, 4, 4 de abril de 1931)

Los Consejos obreros en las fábricas

Es legítimo el afán interventor de los obreros en la marcha de las industrias. Ahora bien, el hecho de que asuman una función de esa índole les obliga al reconocimiento de unas finalidades económicas, a cuyo logro cooperan con sus decisiones y estudios. Porque es inútil engañarse: mientras predomine la economía capitalista, cuyo fin último no trasciende de los intereses de un individuo o de un trust, los Consejos obreros carecen de sentido. Comienzan a poseer un vigoroso carácter en cuanto la economía adquiere una modalidad sistemática, de Estado, sujeta a una regulación nacional, a una disciplina. A esto equivale una intervención superior, estatal, en las economías privadas, que al dotar a éstas de una casi absoluta seguridad de funcionamiento, les arrebatara a la vez el libre arbitrio en las decisiones industriales.

Los Consejos obreros son entonces colaboradores eficaces de los fines económicos a que están adscritas las correspondientes industrias. Por eso, los únicos países donde actualmente alcanzan eficacia unos organismos así son Italia y Rusia. En Italia, los Sindicatos obreros viven en el orden oficial del Estado fascista, y su misma existencia les vincula a la prosperidad de los fines económicos que el Estado reconozca. En Rusia, esa interdependencia es aún más patente.

Pero el problema en España no es de este género. El régimen político de nuestro país impide, hoy por hoy, que los obreros reconozcan y se identifiquen de un modo total con la articulación económica. Les importa, por el contrario, que se acelere el proceso capitalista y sobrevengan coyunturas favorables. De ahí que los Consejos obreros tuvieran una mera función de avance social, como reivindicaciones de clase, y no aquella otra más fecunda de auxiliar un sistema económico articulado en una disciplina nacional.

De ahí que *Solidaridad Obrera*, periódico de la gran fuerza sindicalista, adscribiese los Consejos obreros a misiones de orden interior, solución de conflictos, corrección de abusos, etc. En su número de 24 de abril ampliaba, sin embargo, la influencia de estos organismos, señalándoles como campo de acción todas las cuestiones que se relacionen de alguna manera con la producción. Estudio de los mercados, estadísticas de precios, organización del trabajo, etc.

Nos adherimos, desde luego, a la petición de que se establezcan los Consejos obreros. Nosotros propugnamos un cambio social radicalísimo en la estructura del Estado, que lleva consigo, naturalmente, reformas de esta índole. Pero sometidas a un orden de totalidad que les asegure eficacia y grandeza. ■

(La Conquista del Estado, 9, 9 de mayo de 1931)

“Todas las traiciones y todos los egoísmos se consuman en los Parlamentos. Son poderes irresponsables que se escudan en su origen democrático para cometer las mayores vilezas contra los intereses de la Patria. La política parlamentaria es forzosamente mezquina y contribuye a que usufructúen el Poder oligarquías mediocres, sin enlace alguno con los imperativos históricos de la raza. Jamás podrá reconstruirse un pueblo a base de recetas parlamentarias. Los diputados suelen ser hombres sin pasión nacional, leguleyos enemigos de la acción y del coraje, gentes sin fe ni confianza alguna en los destinos de la Patria...”

Ramiro Ledesma

(La Conquista del Estado, 23, 24 de octubre de 1931)

nombre del presidente, a nuestras oficinas, Avenida de Dato, 7, planta D. Madrid. Ha de consignarse en ellas con toda claridad el nombre, edad, profesión y domicilio.

EL COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente, **Ramiro Ledesma Ramos, Ernesto Giménez Caballero, Ricardo de Jaspé Santoma, Manuel Souto Vilas, Antonio Bermúdez Cañete, Francisco Mateos González, Alejandro M. Raimúndez, Ramón Iglesias Parga, Antonio Riaño Lanzarote, Roberto Escribano Ortega**; secretario, **Juan Aparicio López**. ■

(«La Conquista del Estado», 1, 14 de marzo de 1931)

Mundo

De pluma ajena

Medio siglo del 'complejo militar industrial'

El pasado 17 de enero se cumplió el 50 aniversario de la salida del Presidente **Dwight D. Eisenhower** de la Casa Blanca. Esto no sería importante sino fuera por que el discurso con el que "Ike" se despidió haría historia en los anales políticos del mundo entero.

Con aquel discurso, el presidente advertía contra la influencia del célebre "complejo militar-industrial" en la vida del país. Pocos como él conocían la guerra, después de haber dirigido ofensivas de cientos de miles de soldados, como el mundo nunca había visto, durante la Segunda Guerra Mundial.

Tras la guerra condujo una de las políticas más despiadadas y crueles contra los prisioneros de guerra (alemanes), sin nada que envidiar a la seguida por los soviéticos. A éste respecto el canadiense **James Bacque**, en su libro *Other losses*, acusa directamente al general de provocar la muerte de 790.000 prisioneros alemanes por hambre, frío y enfermedad, entre 1944 y 1949.

Aunque no vamos a detenernos en esto, nos interesa subrayar que el bregado y sanguinario militar se hacía eco de un peligro que acechaba a los EE.UU. dirigiéndose al país en los siguientes términos: "En los consejos de gobierno, debemos de estar en guardia ante el incremento de un poder sin garantías, buscado o no, por parte del complejo militar-industrial. El potencial



Eisenhower, el "amigo americano" de Franco Bahamonde

y desastroso aumento de un poder desubicado existe y existirá. No debemos permitir nunca que el peso de esta combinación ponga en peligro nuestras libertades y procesos democráticos. No debemos dar nada por sentado. Solo una ciuda-

danía alerta e informada puede evitar la confusión deliberada de la inmensa maquinaria industrial y militar de la defensa con nuestros objetivos y métodos pacíficos, de modo que la seguridad y la libertad puedan prosperar juntos".

El aniversario del célebre discurso ha sido debatido en los medios conservadores norteamericanos pero, a nuestro juicio, solo uno merece la pena de ser comentado. **Michael C. Desch**, en *The American Conservative* (febrero 2011), ha titulado su artículo "The liberal complex" ["El complejo liberal"] y lo ha subtitulado de una manera más incisiva aún: "El idealismo, y no la economía, dirige el militarismo americano". Lo importante de la reflexión de **Desch** es que hace recaer el acento en lo que verdaderamente dirige el mundo; es decir, en las ideas.

Para **Desch**, "la errónea advertencia del discurso de despedida contra un complejo militar-industrial en alza dio alas y cobertura a las subsiguientes generaciones de críticos izquierdistas de la política exterior norteamericana e ignora la desconcertante verdad de que las raíces de nuestros subsiguientes problemas se encuentran verdaderamente en el centro vital de la política americana".

Desch añade que "el que el liberalismo —específicamente, el deseo de extender la democracia y los derechos humanos— fue el origen de los excesos más recientes de América, la guerra de Irak de la administración **Bush**, resulta controvertido. Pero el argumento de que el complejo militar-industrial estaba detrás de ello es incluso más difícil de sostener. Después de todo, fue la industria petrolera americana la que más se opuso a las sanciones contra Irak de los años 90 y las petroleras apenas apostaron por la guerra tras el 11/S".

Desch acierta plenamente al denunciar que mucho más importante que el interés económico es la hegemonía social y cultural por parte de

los "think tanks" ideológicos. En Europa, la cuestión es clara. Antes que los "complejos militares-industriales" de ningún tipo, camarillas culturales e ideológicas, con una clara estrategia de causar el descrédito de sus enemigos, así mismo ideológicos, son quienes tienen el poder de influir en el lenguaje cotidiano y en los modos de vida.

De ahí la insistencia de la izquierda ideológica en denunciar las andanzas de "complejos industriales-militares" que, sin perjuicio de que puedan hacer valer sus intereses, ejercen una influencia mucho menor que las ideas destiladas en los departamentos universitarios, las columnas de los diarios o los programas televisivos de "entretenimiento".

Por esta razón, y a modo de ejemplo, **Michael Moore** dirigió una película sobre las supuestas motivaciones de la guerra de Irak —*Fahrenheit 9/11*— repleta de conexiones económicas y financieras pero que no decía ni una sola palabra del papel neoconservador y su evolución ideológica o de las motivaciones ultranacionalistas del lobby sionista de Washington. Igualmente, **Oliver Stone** insinúa en su *JFK* la responsabilidad del mencionado "complejo" en la muerte del presidente **Kennedy** y minimiza las conexiones de **Oswald** con la Cuba prosoviética, así como sus posibles motivaciones ideológicas.

En la España de hoy, que evidentemente nos coge mucho más cerca, cosas como la "Ley Aído", la inmigración masiva, la "Educación para la Ciudadanía" o los "matrimonios" gays, suponen una violenta revolución en las costumbres que no aparece respaldada por ningún "complejo militar-industrial" y en el resto de Europa suceden cosas muy parecidas.

Algo bien diferente es que los intereses del capital global converjan globalmente con las posiciones de izquierda porque es en realidad el mundo económico y financiero quién realmente va a remolque de ideas abiertamente subversivas. Los denominados "progresistas" todavía no han respondido a la crítica, planteada desde el conservadurismo no liberal, de que hacen el trabajo sucio de los reyes del dinero. Pero esto, como diría **Kipling**, es otra historia. De momento nos vale con apuntar las raíces, profundamente falsas, de un discurso que ha alimentado el imaginario ideológico de la izquierda mundial desde hace medio siglo. ■

Eduardo Arroyo

WikiLeaks, la cortina de humo ante la estafa global

¿Qué te parecería, querido lector, si se descubriera que el dinero público de todos los ciudadanos norteamericanos fue a parar al Banco Central Internacional y a las instituciones bancarias y a las corporaciones más importantes de EE.UU. (concretamente 18 instituciones y empresas como la General Electric y Verizon Communications) cuando comenzó la crisis, y esto, a interés cero, y que después esos mismos bancos centrales e instituciones financieras prestaron a los gobiernos, a las transnacionales y al ciudadano ese mismo dinero a intereses cuatro veces superior? Pues este es exactamente el esquema de la mayor estafa mundial de la historia que ha quedado expuesta recientemente por los balances finalmente expuestos por la Reserva Federal de los EE.UU. Así que, españolito, riéte de los planes de rescate oficiales de la cueva de Alí-Babá del mundillo financiero de la eurozona y recuerda que tras el rescate de Grecia e Irlanda, si cae Portugal, después va España, su primera acreedora. Se repetirá así el esquema que los EE.UU. practicó a



Julian Assange, fundador y director de WikiLeaks

través de la Reserva Federal para rescatar el país de la crisis. Un esquema que es, en sí, una auténtica estafa pero que conseguirán que no veamos, desviando nuestra atención

con otro nuevo "Wikileaks". ¿Por qué fue la mayor estafa de la historia el rescate norteamericano y lo será el Europeo? Veamos unos ejemplos de lo ocurrido en EE.UU. durante la crisis: el rescate multimillonario de la Reserva Federal no se limitó a empresas de Wall Street y grandes bancos estadounidenses, sino también a algunas de las mayores corporaciones del país, tales como General Electric, McDonald's, Caterpillar, Harley Davidson, Toyota o Verizon entre muchas otras. Goldman Sachs, recibió 600 mil millones de dólares USA; Morgan Stanley 2 billones de dólares USA; Citigroup, 1.8 billones de dólares USA; Bear Stearns, 1 billón de dólares USA y Merrill Lynch, 1.5 billones de dólares USA en créditos a corto plazo de la Reserva Federal. Deutsche Bank vendió a la Reserva Federal más de 290 mil millones de dólares USA en *securities* de hipotecas y Credit Suisse, le vendió a la misma Reserva Federal más de 287 mil millones de dólares USA en bonos hipotecarios.

pasa a la pág. 2

Artículo publicado en el informativo en la red "El Semanal Digital" [www.elsemanaldigital.com] el 4 de febrero de 2011.

El "muro" de los regímenes árabes se desmorona ante la mirada atónita de las potencias internacionales

¿Revoluciones o revueltas?

Escribiendo estas líneas escucho las tremendas noticias que llegan desde Libia, donde el líder de la *revolución verde*, el coronel Gaddafi parece haber perdido el juicio y está masacrando a decenas de manifestantes. Es un episodio más de un extraño proceso que comenzó hace dos meses cuando el pueblo tunecino se levantó contra el Régimen de Ben Alí. Luego le siguió Egipto y las protestas se extendieron a Yemen, Siria, Jordania, Bahrein, Argelia, Libia y Marruecos. Ha habido protestas en Irán y en otros países del Golfo Pérsico.

¿Qué está pasando? Pues con la información que llega de las agencias occidentales, la verdad es que es muy difícil hacerse una idea real de lo que está ocurriendo. En los medios pesebreros habituales del oficialismo del Régimen, repiten continuamente la monserga de que estas "revoluciones populares" denotan los "anhelos democráticos" de las "masas árabes". Pero eso es tanto como no decir nada. Esos mismos anhelos llevaron a los *ayatollahs* al poder tras la caída del *Sha* en Irán y a los *baasistas* al poder en Irak y Siria.

En estos momentos, lo más serio es marcar una serie de ejes de interpretación que permitan un análisis más serio a medida que se conozcan más datos de lo que está sucediendo.

Veamos.

Es evidente que se dan condiciones objetivas para revueltas sociales en todos esos países: tasas de paro imposibles, honda fractura social entre pobres y ricos, corrupción galopante, falta de libertades y represión (especialmente a los fundamentalistas islámicos), altos índices de crecimiento demográfico y especial incidencia de la crisis económica mundial, sobre todo en lo que respecta a los precios de los alimentos básicos. Pero hablamos de revueltas, nunca de revoluciones. Para que haya una revolución es necesaria una organización política estructurada, una ideología y un proyecto de Estado. Nada de eso se vislumbra en las masas que se lanzan a las calles a la llamada de unos desconocidos a través de *Facebook*. Es decir, malamente podemos hablar de revoluciones, ni siquiera de que las protestas tengan un fondo homogéneo de un país a otro.

Salvo el caso de Irán, donde es evidente la actuación, desde hace mucho tiempo, de los servicios secretos extranjeros, especialmente norteamericanos, todas las revueltas se



Gaddafi, del "libro verde" a un negro futuro

están produciendo en países con regímenes prooccidentales (Marruecos, Túnez, Egipto, Bahrein, Omán y Jordania), algunos otros herederos de la época del *socialismo panárabe* (Argelia, Siria, Libia y Yemen) o estrechamente relacionados con las oligarquías occidentales (recordemos que tanto el partido de Mubarak en Egipto como el de Ben Alí en Túnez, pertenecían a la Internacional Socialista).

El esquema es muy parecido en casi todos los lugares donde las revueltas ya están avanzadas (Túnez, Egipto, Bahrein): espontáneos llaman a la rebelión en una plaza significativa de las principales ciudades. Le sigue la represión y el desorden, lo que obliga al Ejército a tomar el control de la calle. El Ejército fraterniza con el pueblo y acaba asumiendo el control del Estado; es decir, estaríamos ante la forma *postmoderna de legitimar* lo que no sería más que un golpe de Estado militar. En otros lugares, el proceso va más retrasado (Argelia, Jordania y Marruecos), pero podría alcanzar los mismos niveles de desestabilización con los mismos resultados.

¿Qué hay en común en todas estas revueltas? Muy poco, aparentemente. Líderes desconocidos o conocidos por la opinión pública pero que no tienen tras de sí una base social ni un partido organizado para la toma del poder. Tampoco parece que haya un discurso político que

“Washington ha dado pruebas de una absoluta falta de preparación, luego de una evidente indecisión, confirmando no sólo el fin de todo liderazgo estadounidense a nivel internacional sino de la aceleración de un proceso de parálisis del poder central americano. Para comprender la importancia del fenómeno, hay que recordar que Egipto es uno de los países en el mundo que está directamente más financiado y encuadrado por los Estados Unidos desde finales de la década de los setenta del pasado siglo XX”.

aúne a unos y otros. Si acaso, sólo los islamistas cuentan con base social, organizaciones de masas estructuradas y la capacidad de formar milicias en un momento dado. Y este es, justamente, el *peligro* que ven muchos gobiernos occidentales.

Ahora bien, ahondando, lo que sí podemos afirmar es que podríamos estar asistiendo a un proceso que guarda ciertas similitudes con el de la caída del Muro de Berlín, que provocó la descomposición posterior de todo el imperio soviético. Un proceso análogo (que no igual) que en medio de una crisis económica sistémica puede llevar al fin de Occidente tal como se lo conoce desde el 1945. Estaríamos, por tanto, ante una fase más del proceso de *desarticulación geopolítica mundial*.

Al iniciarse este 2011, son muchos los analistas que no dudan en afirmar que estamos totalmente inmersos en un proceso de proporciones históricas, una fase de la historia testigo del desplome de la herencia de 1945, con Estados Unidos a la cabeza, mientras que la llamada *comunidad internacional* se desarticula cada día un poco más, en un fenómeno paralelo al de la descomposición del tejido social y económico de la inmensa mayoría de los países.

Gobiernos e instituciones internacionales ciegas, expertos y medios de comunicación superados... las élites occidentales y sus clones de las diferentes regiones del mundo, continúan internándose en el "bosque" de la Historia, caminos forestales que no llevan a ninguna parte.

Sin embargo, hay que insistir en que este "muro" que se derrumba fue construido para un propósito específico. El muro de Berlín fue construido por el régimen alemán oriental, dentro del contexto más general del *Telón de Acero*, la URSS quiso separar tan firmemente como fuera posible el bloque comunista de Occidente. Y esto pretendía esencialmente evitar cualquier cuestionamiento del poder en manos del *partido único* en cada país comunista para perpetuar el control, por parte de Moscú, de los países de Europa del Este. A cambio, Moscú aseguraba apoyo sin falla y prebendas de todo género a los dirigentes de los países de Europa del Este. El colapso del muro de Berlín, desafiando el monopolio del poder y consiguiendo los objetivos que servía, se tradujo en unos pocos meses en la caída sucesiva de los regímenes comunistas en toda Europa del Este para finalizar, dos años más tarde,

con la disolución de la URSS y el final de setenta años de poder absoluto del Partido Comunista ruso.

Si también es un "muro" lo que visiblemente está cayendo en el mundo árabe, para poder anticipar los acontecimientos que siguen es esencial poder responder a estas preguntas: ¿quién lo construyó? y ¿con qué fin?

Este "muro" fue construido por cada uno de los dictadores (o regímenes) árabes de la región con el fin de asegurarse el mantenimiento del monopolio del poder y de las riquezas del país, evitando toda posibilidad de desafío a su *partido único* o a su legitimidad dinástica (en los reinos). En este sentido, hay muy poca diferencia entre las camarillas en el poder en los países árabes y las que dirigían los países comunistas.

Este "muro" se integraba en un dispositivo más general implementado por Washington para preservar su acceso preferencial (en dólares) a los recursos petroleros de la región y resguardar los intereses de Israel. La integración con el dispositivo de defensa de Estados Unidos, impulsada por el aparato militar y de seguridad de estos países (salvo Siria y Libia), que asegura un firme apoyo estadounidense, le permite a los dirigentes árabes implicados gozar de prebendas en todo género sin riesgo de cuestionamientos por fuerzas interiores o exteriores.

¿Es posible que los acontecimientos actuales en el mundo árabe sean las primeras señales de la caída de todos los regímenes que, de una u otra manera, dependen de Washington para su supervivencia y que podrían, en particular, conducir a un rápido colapso del sistema de suministro petrolero a Estados Unidos? ¿Es el Occidente capitalista consciente de que la caída del "muro" de los *petrodólares* generaría inmediatamente un importante *shock monetario-petrolero* para los Estados Unidos? Parece que no. Washington ha dado pruebas de una absoluta falta de preparación, luego de una evidente indecisión, confirmando no sólo el fin de todo liderazgo estadounidense a nivel internacional sino de la aceleración de un proceso de parálisis del poder central americano. Para comprender la importancia del fenómeno, hay que recordar que Egipto es uno de los países en el mundo que está directamente más financiado y encuadrado por los Estados Unidos desde finales de la década de los setenta del pasado siglo XX. El *New York Times* del pasado 12 de febrero resumía muy bien la situación, tratando de presentarla como una *estrategia*, cuando justamente estamos en todo lo contrario: en la falta de toda estrategia.

De momento y a falta de muchísimas más noticias al respecto, insisto, para los que nos sentimos ajenos a la sumisión al poder imperialista norteamericano, ya es algo para celebrar. ■

Iñaki Aguirre

LA TIENDA FALANGISTA

¡Visítanos!

91 591 30 38

www.tiendafalangista.es

Trabajadores

Otro paso atrás para los trabajadores españoles

Sobre el Acuerdo Social y Económico

El (así llamado) Gobierno de España ha excretado en cohecho con los pretendidos representantes de los trabajadores y de los empresarios un documento o papel con el solemne, grandilocuente y evocador título de *Acuerdo Social y Económico*. Un acuerdo tan sugestivo, grandilocuente y solemne como vacío, estéril y regresivo.

Un acuerdo en el que lo más importante (conforme al manifiesto dogma zapaterista) es "la foto". Esa foto donde todos, sonrientes sin que podamos explicar el motivo, alargan los brazos hasta el límite de la coyunda con el torso para unir sus manos a modo de promiscuo y confuso nudo gordiano de intereses inconfesables e inconfesados. Esa foto donde, aprovechando la confianza que da hacer manitas, uno de los pretendidos representantes de los empresarios (el de la izquierda con cara de pánfilo) parece darle por detrás al resignado representante del sindicato único oficialista, sección CCOO. No extraña así esa triste expresión de estreñido que se adivina en el fondo de la mirada del presunto líder sindical y colaboracionista cierto, compañero **Toxo**. Lo cierto, lo irrefutable, es que no hay motivo para la sonrisa. Tal vez, la expresión de padecimiento del compañero **Toxo** sofocada bajo una forzada sonrisa de compromiso (pobre Ignacio, ¡lo que hay que hacer por la nómina!; ¿verdad?) no traiga causa de la incomoda proximidad a su retaguardia del cachazudo empresario sino de la íntima amargura de saberse un traidor, no sólo a la causa de los trabajadores, sino a la causa misma de la justicia social.

Porque lo cierto, lo inocultable, es que este documento no es sino la plasmación de un nuevo fraude, y no el más pequeño de los perpetrados por este Régimen, a los trabajadores.

Un fraude que se sustancia como única consecuencia efectiva en la pérdida de derechos sociales exclusivamente con cargo a los trabajadores sin contraprestación alguna. Un fraude encubierto en la hojarasca de declaraciones de solemnes propósitos, tantas veces reiterados como incumplidos:

- Mejorar los cimientos de la economía.
 - Aportación equilibrada de los diferentes colectivos de la población española.
 - Recuperar la credibilidad de los inversores nacionales e internacionales.
 - Contribuir a asegurar la viabilidad de nuestro sistema de protección social
 - Mejorar la eficiencia de nuestras políticas de empleo.
- y de la palabrería hueca de programas, políticas y estrategias perfectamente estériles.

- Desarrollo de un llamado "itinerario individual y personalizado de empleo" materializado en un llamado "Acuerdo Personal de Empleo".

- Insistir, una vez más, en fortalecer los Servicios Públicos de Empleo (como si pudieran crear por sí solos los puestos de trabajo).

- Establecer un "catálogo de servicios básicos a la ciudadanía" y elaborar una "Estrategia Española de Empleo", algo perfectamente vacío.

- Transformar en profundidad, una vez más, los actuales programas de políticas activas de empleo sin que se concreten estas, remitiéndolas a las normas estatales que deberán identificarlas y fijar sus contenidos.

- Impulsar, sin que pueda adivinarse la forma en que pretende hacerse, una mayor relación de las políticas activas de empleo y el sistema de protección por desempleo.

- Un plan de choque que se sustancia en la exención de hasta un 100% en la cuota (mal llamada) patronal en contratos realizados en el marco del pretencioso "Programa excepcional de empleo para la transición hacia la contratación estable" con el que se pretende estimular la contratación precaria (serán contratos a tiempo parcial al 50 o 75% de jornada y sueldo, sin que pueda garantizarse la efectiva reducción de jornada y con una duración de doce meses) de jóvenes menores de treinta años y parados de larga duración y que no tendrá otra consecuencia que la reducción de contribuciones a la seguridad social (exención de cuotas), la reducción de salarios (50 o 75%) sin garantía de la efectividad de la reducción correlativa de jornada y la sustitución de contratos "ordinarios" por estos contratos "basura".

- Un programa de "recualificación" (sic.) profesional de las personas que hayan agotado su protección por desempleo que, aparte de servir a la reducción estadística de trabajadores en paro tiene como única consecuencia positiva el reconocimiento de una ayuda económica miserable (399 euros/mes hasta un máximo de ¡seis meses!) para aquellos parados de larga duración que hayan agotado su prestación por desempleo y no cumplan los requisitos de acceso a la Renta Activa de Inserción.

- Programas de formación para jóvenes y para "viejos" (mayores de 55 años), que sólo insisten en estrategias ya aplicadas sin éxito constatable, vienen a completar junto a la reiteración del ya anunciado fondo de capitalización en el marco del desarrollo de la reforma laboral (cuyo desarrollo podría ser un avance positivo, pero parcial e insuficiente, hacia un modelo contributivo personalizado y patrimonial) el conjunto de medidas, en su aplastante mayoría huera cuando no regresivas,

que integran el "Acuerdo sobre políticas de empleo y otras materias de índole laboral".

- Un acuerdo sobre política industrial, energética y de innovación que no pasa de ser un catálogo de propósitos de esfuerzos y refuerzos tan pomposos como inanes, cuando no contraproducentes; como es el caso de insistir en el error de priorizar un modelo energético basado en las renovables, sin decidirse por la imprescindible alternativa nuclear, lo que sólo promete mayores subvenciones al sector, menor competitividad económica a nuestras empresas y mayor coste para las familias. En el apartado relativo a la política de innovación es de agradecer la supresión del texto definitivo de una frase que literalmente proponía: "En concreto, nuestro país se ha convertido en una potencia mundial en términos de producción científica, ha incrementado el número de investigadores hasta situarlo en la media europea y ha duplicado los recursos dedicados a esta materia". Al menos "alguien" en los círculos de poder mantiene una mínima cordura y el sentido del pudor.

Todas estas propuestas, junto al compromiso sobre cuestiones relativas a la Función Pública (compromiso que se limita —no es coña— a comprometerse a abrir un proceso de diálogo) y junto al acuerdo entre los representantes de los empresarios y los supuestos representantes de los trabajadores que se sustancia igualmente en comprometerse a desarrollar un proceso de negociación (¡jexcelso acuerdo!); completan el conjunto de medidas que, a modo de señuelo, de elemento de distracción, se han incorporado a un documento cuyo único elemento verdaderamente sustantivo corresponde a la materialización del cumplimiento servil por el (así llamado) Gobierno de España de una de las condiciones impuestas por los jarcas de la plutocracia europea: la "reforma" del sistema de pensiones.

Una reforma del sistema de pensiones que se sustancia en un aumento de la edad de jubilación (de 65 a 67 años), un incremento del periodo de cómputo de la base reguladora (de 15 a 25 años), una penalización de la anticipación a la jubilación y un incentivo a la prolongación voluntaria de la vida laboral.

El caso es que, para ser sincero, estas medidas (aumento de la edad de jubilación con reserva de pensión, incremento del periodo de cómputo de la base reguladora, incentivo de prolongación y penalización de la anticipación de la jubilación), son en sí mismas razonables y pueden servir (según el modo en que se regulen y el marco general en

CONSEJOS LABORALES

Es muy frecuente encubrir con contratos mercantiles y de otro tipo lo que realmente son relaciones laborales que deberían tener ese reconocimiento legal con los derechos que eso supone. Es importante saber que en esos casos se puede acudir a los tribunales para que se reconozca la naturaleza laboral de la relación contractual que se intentó camuflar con otras figuras en lo que suelen ser claros fraudes de ley.

Los supuestos más frecuentes son los siguientes:

- **Encuestadores:** su relación viene siendo calificada de laboral.
 - **Guías turísticos:** analizando la concurrencia de las notas de ajenidad (es decir, que se trabaja por cuenta ajena) y dependencia (es la empresa o el empresario físico quien establece las pautas del trabajo) se llega a la conclusión de la laboralidad de los guías turísticos.
 - **Las contrataciones administrativas sin cobertura legal** conducen a calificarlas como laborales en virtud de la presunción legal del artículo 8.1 del Estatuto de los Trabajadores.
 - **Mensajeros:** es laboral la relación de los mensajeros y de pequeños repartidores aunque incorporen una motocicleta o un pequeño vehículo propios para realizar su labor.
 - **Peritos tasadores de seguros:** en la mayoría de los casos la relación es laboral.
 - **Personal de las Cámaras de Comercio:** es laboral la relación de trabajo de este personal, ya que no existe norma de rango legal que les atribuya la condición de funcionarios.
 - **Becarios:** La existencia de una beca puede ser una mera cobertura formal de una relación laboral cuando se acreditan unos servicios en los que concurren la dependencia y la ajenidad.
 - **Colaboradores gráficos:** utilizar utensilios y vehículo propio o la cesión de derechos de propiedad intelectual no excluye la relación laboral en todos los casos.
 - **Vendedores de prensa:** los encargos y tareas aunque pretendan disfrazarse bajo supuestas contrataciones mercantiles, muchas veces son laborales.
 - **Transportistas no incluidos en la exclusión del artículo 1.3.g), ET:** existe relación laboral cuando el transporte se presta con las notas propias del régimen laboral y utilizando un vehículo de propiedad del trabajador pero de escaso tonelaje.
 - **Promotores y captadores:** la labor de los promotores y captadores al servicio de una empresa es de naturaleza laboral, pudiendo quedar incluida en la relación laboral especial de mediadores en operaciones mercantiles.
 - **Subagentes de Seguros:** la relación que une a los subagentes de seguros con sus agencias se diferencia claramente de la que tienen los agentes con las aseguradoras; la de los subagentes será laboral cuando concurren las notas características del contrato de trabajo.
 - **Profesiones liberales:** Las profesiones liberales pueden prestarse en régimen de arrendamiento de servicios o, por el contrario, en régimen de subordinación (laboral cuando se evidencia la presencia de las notas de dependencia y ajenidad que hemos visto en los demás casos).
- Recuerda:** el Sindicato siempre te garantizará estar bien asesorado y defendido, por lo que te conviene estar sindicado y que tus compañeros también lo estén. La mayoría de las veces los trabajadores no toman la decisión correcta por desconocimiento o mala información, así que no dejes que a ti te pase lo mismo. Nunca permitas que por no pleitear termines perdiendo tus derechos. Acude siempre al Sindicato, infórmate y cuenta con sus servicios jurídicos. ■

Sección elaborada por el Servicio Jurídico de **Unión Nacional de Trabajadores** [sindicatount@yahoo.es]

¡Por un nuevo sindicalismo!

Carranza, 13 - 2º A - 28004 MADRID
www.sindicatount.es - sindicatount@yahoo.es
Tel.: 634 524 222 - Fax: 915 913 038

UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES

Revisiones

¿El Imperio como tumba de la patria?

Carlos V y el erasmismo

Conviene hacer algunas matizaciones a la idea de Imperio porque muy posiblemente esa idea tenga muchísimo que ver con la pérdida por parte de España de la conciencia de nación.

En primer lugar no es la *conciencia de imperio* sino la de *patria* la que permite la reconquista y, en la medida en que un pueblo asume la conciencia de Imperio, pasa por dos etapas de lo que podríamos llamar un *ciclo maniaco depresivo*. Una primera *etapa de euforia* en la que se confunden nación e Imperio y se cree o se hace creer a la sociedad en su capacidad para aglutinar el mundo entero y un ulterior ciclo de *depresión* o *desmoralización* en la cual el *pueblo imperial* interioriza una idea de imperio *invertida*.

De hecho la sociedad española ha perdido su *conciencia nacional* y piensa con *categorías internacionalistas* porque el *internacionalismo* es la visión imperial de la Ilustración.

La izquierda, inteligentemente, lo que ha hecho ha sido transferir la *idea imperial* a la idea de *hombre universal*. En la medida en que no detectemos estos matices, nos estaremos oponiendo a nuestros adversarios con su propia argumentación. A menudo la historia queda distorsionada por las impresiones recibidas. Estas impresiones se producen por la visión idealizada que de una época tienen sus contemporáneos, idealización construida por la propaganda y cuyo eje fundamental no es tanto lo que se dice, que suele ser cierto, como las omisiones de los errores que condujeron al fracaso

final. Tenemos, así, una *gloria ficticia* que desaparece sin causa aparente.

Para comprender lo sucedido resulta imprescindible descender al detalle: es la vía correcta para llegar a la verdad. Es el detalle lo que impide que la imaginación, la idealización complete los vacíos.

De **Carlos V** cabe decir que era un excelente hombre de armas y un pésimo diplomático que perdía en la mesa de negociaciones aquello que ganaba sobre el campo de batalla. Y para comprender por qué sucedía esto tenemos que adentrarnos en el proyecto imperial de Carlos V que fue, hasta el final, la filosofía erasmista.

Una visión crítica de la época de **Carlos V** percibiría, de inmediato, que la diferencia entre el proyecto *internacionalista* de **Carlos V** y el proyecto *internacionalista* masónico es, básicamente, muy escasa. De hecho el principal intelectual de la Corte de **Carlos V**, **Erasmus de Rotterdam**, es referente del *pensamiento ilustrado*. Sobre **Erasmus** existe una tesis que, aún hoy y pese al tiempo transcurrido, es válida. Hablamos de *Erasmus y España* de **Marcel Bataillon**.

Se trata de un volumen de lectura pesada, pero vale la pena porque en **Erasmus** podemos observar muchas de las claves del liberalismo actual y, no por casualidad, la izquierda lo ha convertido en un referente ideológico al que asocia con la Ilustración. Conviene, insistimos, tener paciencia con el autor. Es un librepensador y, en cierto modo, un *progre* de su época, pero su análisis demuestra sin



Erasmus de Rotterdam, según Hans Holbein "el Joven" (1523)

lugar a dudas que nuestro emperador y su política —y, con ella, la política de España—, estuvieron presos de la *camarilla erasmista*.

La oposición de **Carlos V** a **Lutero** no se basaba en una defensa coherente de la *ortodoxia* frente a la *herejía* sino en una *vía intermedia*, el *erasmismo*, que no dejaba de ser una desnaturalización del cristianismo, posiblemente más demoledor que el propio luteranismo.

Para comprender a **Erasmus** hay que olvidarse del más conocido de sus libros *El Elogio de la locura*, cuyo éxito se debió a tratarse de una lectura ligera y amena que describía, de forma irónica, los defectos de la sociedad de su época. Porque una cosa es **Erasmus** y otra, muy distinta, el *erasmismo* como filosofía.

Hay que marcar distancias con la manía inveterada en algunos sectores de la Iglesia de tender a bautizar a todo escritor célebre por el hecho de serlo sin centrarse en el contenido de su obra. Y **Erasmus**, ciertamente, se sometió a las "indicaciones" de la Iglesia respecto de su obra, pero su obra sigue ahí, con independencia de lo que su autor dijera sobre ella. Y las claves de su obra son: el sacerdocio universal (igual que **Lutero**), Iglesia igualitaria definida como Cuerpo Místico unido por la Gracia. Unión de fe y caridad, reduciendo la caridad a la fe y la fe a conocimiento (regla IV del *Enchiridion*). Optimismo antropológico que conduce a la impecabilidad "Ningún tentación hay... a la cual no deseche y rechace el estudio de las letras sagradas." Todo ello conduce al *ire-*

nismo y al intelectualismo moral. O, dicho de otro modo, al *pacifismo* y al *buenismo* de hogaño.

Estos planteamientos teológicos tendrán repercusiones políticas porque **Carlos V**, atrapado en una suerte de política contemporizadora, perdió, sin ir más lejos, un tiempo precioso que permitió reorganizarse a la derrotada Liga de Esmalkalda, lo cual estuvo a punto de costarle la vida.

Y lo trágico no es que su majestad imperial hubiese desaparecido por haberse fiado de **Erasmus** y de la *camarilla* que lo rodeaba, es que su política, *de facto*, convertía el esfuerzo y la sangre de sus hombres en humo. En este sentido, hay poco que echar de menos de la época de **Carlos V**.

Por otro lado, el imperativo categórico pasa por no desear a los demás lo que no deseamos para nosotros mismos y los españoles han pasado de desear el Imperio sobre los demás a desear *el imperio de los demás sobre sí mismos*. Y precisamente en eso consiste el *internacionalismo* y la negación del *hecho nacional*.

El *internacionalismo* es un panteísmo cuyo horizonte es la disolución y la nada. El *européismo*, desde nuestro punto de vista, es un *patriotismo de sustitución* o de *consolación* para los que han tirado la toalla, para los que se han rendido, para los que ni luchan ni esperan nada de España.

El *européismo* es un "patriotismo" pensado para hacer *digerible* la desaparición de España y es, al mismo tiempo, una etapa en la articulación del *internacionalismo absoluto* ya que la lógica del Estado europeo es cosanguínea del Estado mundial.

Si atendemos a la génesis del *européismo* debemos retrotraernos al siglo XVIII y podremos darnos cuenta de que el *européismo* es un *planteamiento ilustrado* semejante al *americanismo* que busca fracturar geográficamente las patrias para construir un *hombre nuevo* sin pasado, sin raíces.

La "nación" americana tiene tanto fundamento como la "nación" europea: son *entelequias masónicas* de gentes que odian hasta el tuétano la noción de *patria* y la idea de *nación*.

A tal efecto, no está demás recomendar aquí las *Memorias para servir a la Historia del jacobinismo* de **Agustín Barruel**, donde podremos comprender que este *proceso de liberación* no es más que una parodia y una manipulación de cabo rabo. Los franceses en la época de **Carlos V** se opusieron al imperio por la sencilla razón de que el Imperio no había movido un dedo por ellos en la Guerra de los cien años frente a los ingleses y, en consecuencia, no estaban dispuestos a sacrificar su independencia a la ambición de un príncipe, por muy bien educado y por muy capaz que fuera, exactamente igual que hicimos los españoles con Napoleón, más de 270 años después.

¿Fue negativo todo en la época imperial? Posiblemente no, pero con la perspectiva de los siglos, ahora se presenta ante nosotros la historia como una película que podemos contemplar de principio a fin y valorar en su justa medida. La época imperial española no estuvo exenta de ilusión y heroísmo.

De la época imperial conviene guardar un saldo de logros y fracasos para hacer una evaluación exacta de los aciertos y deficiencias de España.

Cabe hablar, en efecto, de un éxito y es la proyección de España en América y un fracaso la proyección de España en Europa. La proyección de España en América tiene una explicación clara y es la supremacía, no sólo material, sino sobre todo moral de España sobre unos imperios basados en el terror y la muerte.

Pero debemos retener también un fracaso que no concluyó sólo con la imposibilidad de proyectar España en Europa sino que acabó con la capitulación de España ante el pensamiento filosófico europeo, por no ser capaces de oponer al desafío intelectual de Europa una alternativa válida.

Para ello habría sido necesario conocer ese pensamiento para saber, efectivamente, por qué debemos oponernos a él. Un buen inicio podría ser volver a **Erasmus** y leerlo *entre líneas*. Pero eso sería ya materia para otro análisis. ■

EiztariGORRI

Publicidad

Arenal de Sevilla

banderas ● gorras ● pins ● tazas
camisetas ● llaveros ● pegatinas
souvenirs...

Adriano, 21 - 41001 Sevilla - ☎ 954 22 75 74
www.arenaldesevilla.com



LOS FALANGISTAS
NO QUEREMOS
SACAR
AL CAPITALISMO
DE SU CRISIS,
QUEREMOS SACAR
A ESPAÑA
DEL CAPITALISMO

Estamos en Facebook:
YO LEO PATRIA SINDICALISTA
<http://es-es.facebook.com>

A propósito de un libro del historiador Alfonso Lazo

Pero, ¿qué es (verdaderamente) la Falange?

Mucha gente cree que la Falange fue el pilar central del régimen franquista. Los hay, incluso, que identifican el *partido único* con el mismo régimen.

Para eliminar tales prejuicios no basta con explicar la cuestión del Decreto de Unificación de 1937, que fusionaba a los falangistas con los carlistas, contra la voluntad del sucesor de José Antonio a la jefatura nacional de Falange, Manuel Hedilla. Tampoco basta con mencionar que los falangistas auténticos se rebelaron contra el régimen dictatorial de Franco, ni que varios de los que aceptaron "oportunitivamente" el régimen, fueron los artífices de diversas conquistas sociales, algunas de las cuales se han perdido con la "democracia" actual (por ejemplo, la prohibición del despido improcedente; esto es, del despido libre). Hay

que ir a unos hechos que son desconocidos por la mayoría de los españoles. Unos hechos muy significativos que relata el historiador Alfonso Lazo en su libro *Una familia mal avenida. Falange, Iglesia y Ejército*. Si bien Lazo comete el tradicional error de considerar fascistas a los falangistas "camisas viejas", acierta de pleno al afirmar que "lo que querían [los falangistas] no eran lo mismo que buscaban sus socios en armas contra la República" [1]. Ciertamente, debido a la ideología netamente revolucionaria de los falangistas (que, contra lo que dice el mismo Lazo, no eran fascistas, sino nacionalsindicalistas), "los roces, encontronazos y enfrentamientos entre la Falange y el resto de familias del franquismo fueron constantes" [2].

Pero vayamos a los hechos que ahora nos atañen. Contra todos



Falangistas tras la salida de un acto público. Entre ellos, Julio Ruiz de Alda, Raimundo Fernández-Cuesta y José Antonio Primo de Rivera

aquellos que tachan a la ideología falangista de ser mera palabrería revolucionaria que, a la práctica, sirvió los intereses de los burgueses y te-

rratenientes, Lazo afirma que "no sólo era demagogia destinada a servir de anzuelo para atraerse a las masas" [3].

Existen muchos informes y circulares de dirigentes falangistas que denunciaban a los mandos del bando nacional la insolidaridad de diversos vecinos ricos, las malas condiciones de trabajo de los obreros. Incluso hay un informe en el que se acusa a los grandes propietarios de haber provocado la guerra.

En los pueblos, los falangistas se enfrentaron con la mesocracia por la cuestión de los comedores colectivos, abiertos por FE de las JONS nada más llegar a las poblaciones y administrados por la Sección Femenina. Repartían comida caliente, dos veces al día, no sólo a los huérfanos y las viudas de los fusilados, sino a los obreros en paro. Para el mantenimiento de los comedores colectivos, FE de las JONS establecía impuestos progresivos sobre los vecinos, habiendo de pagar más quien más tenía. "Una progresividad que, en el caso de los propietarios más ricos, podía convertirse en expropiatoria" [4]. En el pueblo de Aljázar, dos grandes propietarios que poseían inmensas riquezas, ante su negación a pagar las cuotas, fueron llevados por los falangistas ante un tribunal militar. Pero las aspiraciones a la Justicia Social por parte de los falangistas fue mucho más allá. En Badajoz, los fa-

langistas intentaron llevar a cabo su Reforma Agraria: propuso la expropiación de "entre un veinte y un cincuenta por ciento" de las tierras de los grandes terratenientes, "que pasarían a ser tierras públicas y parcelas para repartir entre "yunteros" y jornaleros" [5].

Hubo unos falangistas de a pie, incluso, que, siendo consecuentes con su ideal, denunciaron a sus propios jefes por llevar una vida de señoritos juerguistas. En Huelva, denunciaron nada menos que al hermano del dirigente carlista Fal Conde, que ejercía de jefe regional del Requeté, por ser un protector de los empresarios egoístas. En Cádiz, el jefe provincial de la Sección Naval de Falange, fue encarcelado por querer organizar un sindicato de estibadores, enfrentándose por ello contra la patronal.

En Sevilla, los jefes falangistas obligaron, a finales de 1936, a los propietarios olivareros a pagar unos jornales mucho más elevados de lo que estaban pagando en aquellos momentos.

Debido a que, por mucho que el régimen tomara la simbología de Falange, e incluso algunas de sus consignas menos "comprometidas", los falangistas estaban lejos de ser los auténticos detentadores del poder del nuevo estado en ciernes, todos estos intentos quedaron en eso mismo: en intentos, todos bienintencionados y que respondían a una honradez revolucionaria para con los ideales nacionalsindicalistas legados por José Antonio. Y el que quiera entender, que entienda: Falange no es ni fascismo, ni ultraderecha, ni patriotería barata. Falange es unión nacional y, hay que decirlo bien alto, JUSTICIA SOCIAL. ■

Marc B.V.

[1] Alfonso Lazo (2008) *Una familia mal avenida. Falange, Iglesia y Ejército*, Ed. Síntesis, pág. 28.

[2] *Ibidem*, pág. 44.

[3] *Ibidem*, pág. 69.

[4] *Ibidem*, pág. 70.

[5] *Ibidem*, pág. 71.

La clave cultural

Javier Compás

Doblemente surrealista

Hará cien años el próximo 22 de diciembre que nació en Mondoñedo Alvaro Cunqueiro, escritor que, con su humor y con su magia, impregnaría de encanto su prosa y su poesía. Además Cunqueiro nos dará un ejemplo de cómo ser escritor español, engrandeciendo nuestro idioma y, a la vez, mantener la riqueza de su cultura galaica escribiendo también en gallego.

En 1927 se inician sus años de estudiante compostelano en la Facultad de Filosofía y Letras, pero la abandonó para dedicarse al periodismo. Años en los que empezó a frecuentar las tertulias del *Café Español* y el *Derby*, donde trabó amistad con, entre otros jóvenes intelectuales gallegos, el también gran escritor gallego Gonzalo Torrente Ballester.

En aquellos años, su amor por la cultura gallega y su ferviente antimarxismo, le llevaron a militar en el conservador Partido Galeguista.

La Guerra Civil le llevó a Falange Española, donde militó hasta 1943, siendo cada vez sus discrepancias con el régimen franquista más acusadas. En 1937 colabora en el periódico vigués *El Pueblo Gallego*, dirigido por el también falangista Jesús Suevos. En 1938 marcha a Madrid, empezando a colaborar con *ABC*. En 1944 se le retira el carnet de periodista y rompe todo lazo con el poder. En 1946 regresa a Galicia desde Madrid, donde había permanecido desde el final de la guerra. Participó como poeta en la *Corona de Sonetos a José Antonio*.

Su relación más duradera con el periodismo se desarrollaría después de la Guerra Civil en *El Faro de Vigo*, diario del que llegó a ser director entre 1965 y 1970.

A Cunqueiro le digo doblemente surrealista por su estilo y por gallego, que ya es un surrealismo en sí, cultivó eso que se ha dado en llamar el realismo mágico, una de cuyas cumbres literarias es la obra *El bosque animado*, de su paisano, también gran escritor y también gran olvidado en los últimos años, Wenceslao Fernández Flórez.

Su padre, farmacéutico, y las tertulias a las que asistía desde pequeño en la rebotica familiar, le influyeron y, como su padre, fue gran gastrónomo, de esta afición nos ha dejado pasajes sabrosísimos, nunca mejor dicho, trufados en sus escritos, o libros enteros sobre el tema, como el recientemente reeditado, *La cocina cristiana de Occidente*. "En la cocina es donde el hombre puso más imaginación, mucho más que en la guerra, tanta como pudo poner en el amor y, sin duda, muchísima más de la que pone en la política", son palabras textuales del autor gallego.



Alvaro Cunqueiro

Magia, gastronomía, surrealismo, leyendas celtas, todo impregna sus grandes novelas: *Merlín y familia y otras historias* (1955), *Las crónicas del Sochantre* (1956) y *Si o vello Sinbad volvease ás illas* (Vigo: Galaxia, 1961), escritas en gallego, y *Las mocedades de Ulises* (Barcelona: Argos, 1960), *Un hombre que se parecía a Orestes* (Barcelona: Destino, 1969), *Vida y fugas de Fanto Fantini della Gherardesca* (Barcelona: Destino, 1972) y *El año del cometa con la batalla de los cuatro reyes* (Barcelona: Destino, 1974), en español.

Alvaro Cunqueiro es uno de los más grandes fabuladores del siglo XX, como Borges, como Italo Calvino. Admirado por grandes escritores como Umbral, como su amigo de juventud Torrente Ballester, García Márquez dijo de él que merecía haber ganado el Nobel.

Alvaro Cunqueiro murió el 28 de febrero de 1981 dejándonos un maravilloso mundo literario del que disfrutar. ■

Patria Sindicalista

Periódico de oposición nacional

Coordinación y edición: Delegación de Prensa y Comunicación de Falange Española de las JONS. **Redacción:** Calle Pizarro, 1-3^ª. 46004 Valencia [España]. **Teléfonos:** 96 351 48 21 y 626 673 628. **Correo electrónico:** patriasindicalista@hotmail.es. **Maquetación:** Equipo propio. **Tirada:** 5.000 ejemplares. **Imprime:** Imcodavila. **ISSN:** 1889-7479. **Depósito Legal:** AV-12-2009.

Las opiniones que aparecen firmadas lo son, única y exclusivamente, de sus autores. Se permite la reproducción total o parcial, por cualquier medio o en cualquier soporte, de los contenidos de este periódico con el permiso expreso y por escrito del editor.

www.patriasindicalista.es



Si ya has leído este periódico y no quieres conservarlo, puedes regalarlo a un familiar, un amigo o un compañero de trabajo o de estudios. Si crees que debes destruirlo, no lo arrojes a la vía pública o al cubo de la basura, deposítalo en un contenedor de recogida de papel y cartón.

La Falange y las lenguas

España es pródiga en riqueza lingüística. Pero no nos llamemos a engaño. Francia o Italia tienen la misma o más. Sin embargo, nos hemos de sentir orgullosos de que, a lo largo de la historia, nuestras lenguas hayan ido enriqueciéndose literaria y culturalmente, que algunos territorios españoles las hayan seguido cultivando con el orgullo que debe manar de ser fiel a cualquier patrimonio, y que España esté ofreciendo al mundo obras maestras de la literatura en cualquiera de sus lenguas. Esto no ha ocurrido en ninguno de los dos países mencionados, donde o se ha confundido unidad nacional con genocidio lingüístico de cuanto no sea lo propio de París, o no se ha sabido poner en pie de igualdad lo italiano-toscano con lenguas de tradición enorme como el piamontés o el veneciano.

¿Qué sucede en España y cómo se ha de vivir nuestra exuberancia idiomática desde un espíritu falangista? España no puede entenderse sin cada una de sus regiones, con todas sus características y toda su historia propia, que contribuyen al espíritu común de lo que hace más de dos milenios ya se conoció como Hispania. Hispania nunca fue un solo pueblo de una sola lengua, sino un conjunto de etnias: lusitana, celtibera, íbera, vasca, tartesa... bajo el paraguas de una latinidad que fue unificando sin violencia: ni lingüística ni religiosa. Con el transcurso de los siglos, las lenguas prerromanas, salvo el euskera, fueron desapareciendo progresivamente hasta quedar un mapa de variedades exclusivamente romances que hoy es el nuestro. Todas las lenguas, del asturiano al catalán, del gallego al occitano, forman parte inexcusable de nosotros, y renunciar a ellas sería renunciar conscientemente a nuestra identidad española. El patrimonio catalán, el canario o el aragonés no es posesión exclusiva de estos pueblos españoles, sino también del resto de compatriotas. Por ello, cuando se ataca o se denigra cualquiera de ellos se está atacando y denigrando al conjunto de España.

Sin embargo, esta unidad fundamental de lo español está sufriendo diversos ataques desde hace algunas décadas: por un lado, por parte de los micronacionalismos del interior del Estado, que querrían minimizar todo vínculo histórico entre esas regiones (Cataluña y el País Vasco, preferentemente) y el resto, convirtiéndolas en territorios invadidos y sometidos sin ninguna relación con las otras regiones españolas; por otro lado, y no sólo como contrapeso de esto, por parte de un ilógico centralismo conservador y burgués que quiere ver en lo español algo meramente reductible a Madrid y lo castellano, queriendo convertir en secundaria la aportación de otras lenguas y culturas españolas a la patria común. Por debajo de ambas, como ya he apuntado, el intento de enemistar a los españoles escudándose en el fantasma de las lenguas, y creando dilemas falsos que se han de erradicar.

Todas las lenguas de España tienen la misma dignidad; todas ellas tienen derecho a que las use quien desee; a gozar de cultivo literario; a disponer de diarios, revistas, editoriales, de radio y televisión; todas han de ser enseñadas a los niños para que no se pierdan; todas forman parte de nuestra cultura irrenunciable; y todas han contribuido a forjar la España que ahora somos. **Celso Emilio Ferreiro, Mercè Rodoreda o Txomin Agirre** son escritores tan españoles como **Miguel Delibes**.

No obstante, ha habido una lengua que desde la Edad Media se fue configurando —nadie sabe muy bien por qué— como idioma puente, como vehículo de moda, como lengua “internacional” en la península ibérica, hecho que se irá acrecentando con la unión de Aragón y Castilla y el establecimiento de la corte en este último reino. En el siglo XXI, el castellano o español es la lengua común de todos los españoles, además de ser la románica de mayor número de hablantes en el mundo, y una de las principales en cuanto a números reales de usuarios: tan sólo el inglés se halla por delante; y el francés, aunque perdiendo terreno, sigue haciéndonos sombra como vehículo de instituciones internacionales y la diplomacia.

El castellano es oficial en todo el Estado, compartiendo cooficialidad en determinados territorios que disponen de lengua autóctona. Asimismo, sigue siendo



Mercè Rodoreda

la mayoritaria incluso en las regiones con idioma propio (salvo Galicia y Cataluña). El castellano, por tanto, no es meramente posesión de los oriundos de Castilla, sino de todos los españoles y, es más, de todos los pueblos hispanoamericanos, hispanoafricanos e hispanoasiáticos que la asumieron como propia. Cultivarla, usarla, defenderla y estudiarla es una labor fundamental para quien la ha oído desde la cuna.

Ahora bien, algunos nacionalismos han hecho de la ofensiva contra la lengua castellana su cruzada particular. El problema no es que señalen un “enemigo”, sino que señalen un enemigo ficticio y, además, falso. El País Vasco es mayoritariamente castellano-hablante, y aun en el hipotético caso de su independencia, jamás dejaría de ser oficial el español, pues es la lengua del 80% de los vascos, sin olvidar que cuando posiblemente en Soria o La Rioja aún se hablaba euskera, algunas zonas del País Vasco ya estaban castellanizadas. Cataluña, por su parte, es el centro mundial de la edición en castellano; concretamente, Barcelona; y los catalanes hablan indistintamente una lengua o la otra sin pararse a pensar en entelequias independentistas. Ello no quiere decir que algunos gobiernos, como justamente el de la ciudad condal, priorizara los carteles en los mercados municipales en lenguas extranjeras como el urdu o el árabe al tiempo que la Generalitat sancionaba con multas la rotulación en castellano en los locales comerciales. Pero de esto no tiene la culpa el catalán, sino políticos que aún no han sabido sumarse a una idea de España novedosa. Por otro lado, y pensando en el sector centralista, vincular nacionalismo con lengua no castellana, o estigmatizar todas estas, no deja de ser erróneo, pues en cuanto a movimiento independentista, así, con todas las letras, el primero de cuantos ha habido en España fue el canario, en el siglo XIX, y se expresaba en español. Vincular catalán, euskera, gallego, aragonés, etc. a los movimientos nacionalista es abandonar a su suerte unas lenguas tan españolas como el castellano; por otro lado, pretender oponerse a las reivindicaciones nacionalistas mediante la estigmatización de las lenguas españolas no castellanas supone renunciar a nuestro legado en tanto españoles.

Desde un espíritu falangista, y de acción nacional, se ha de tender a la sinergia: el mantenimiento del castellano y su difusión en tanto lengua común (en el peor de los casos, un hablante monolingüe de vasco y otro de catalán habrán de entenderse en una tercera lengua: y el castellano ya forma parte de ellos), y asegurar el respeto y protección de las lenguas minoritarias de España, sin dejar que ningún colectivo se apropie de ellas o las minusvalore como si no formaran parte de nuestra identidad. Sería un disparate, y una traición a millones de nuestros antepasados, renunciar al cultivo y a la difusión de las lenguas españolas porque ahora sean bandera de determinados grupúsculos antiespañoles. Y no habrá mejor antídoto que una voz falangista en ellas para devolverlas al caudal común, al caudal de España. ■

J.C. Lainez

Libros

Nosotros también tenemos memoria

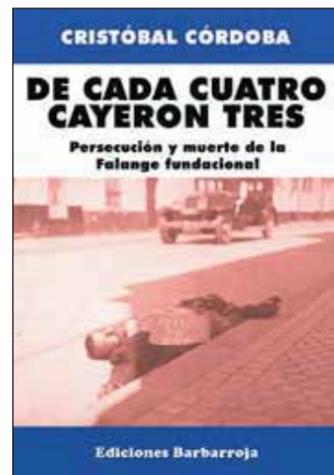
La Ley de Memoria Histórica ha puesto de actualidad los crímenes cometidos durante la guerra civil española y el franquismo. Este libro nos ofrece el testimonio de la represión criminal sufrida por la Falange antes del 18 de Julio de 1936. La Falange, organización política fundada poco más de tres años antes sufrió un despiadado acoso desde su origen. Este trabajo nos servirá para mostrar no sólo esta tenaz represión, sino también el heroísmo con el que se militaba la organización falangista.

La retórica de los “puños y las pistolas” no fue más que discurso político, la milicia no se constituyó hasta que la violencia terrorista de la izquierda había asesinado a más de una docena de militantes y simpatizantes. La Falange no nace como el brazo armado de la derecha monárquica y reaccionaria, no son pistoleiros a sueldo de los intereses de la burguesía industrial ni del caciquismo rural, como determinada historiografía ha apuntado. Los caídos del nacional-sindicalismo en su mayoría son jóvenes, trabajadores y estudiantes, cuya media de edad no supera los veinticinco años, como el resto de la militancia.

Los falangistas de la etapa fundacional tuvieron que realizar el apostolado de su ideario político en unas condiciones políticas realmente difíciles. Declararse falangista suponía afrontar las máximas penalidades, la posibilidad de la muerte y el presidio, eran una amenaza cierta.

En los últimos tiempos, hemos venido detectando por parte de sectores cercanos a la historiografía conservadora, el intento de culpabilizar a la Falange y a los falangistas de cualquier brutalidad cometida en España los años de la República y sus inmedios posteriores de la guerra civil, queriendo exonerarse de sus responsabilidades históricas. Así mismo hemos podido observar como en la izquierda, se realiza la misma labor de interesada revisión histórica atribuyéndosela a los anarquistas e intentando dejar fuera a otras organizaciones del Frente Popular, como a los socialistas y comunistas.

El año pasado el escritor **Alfonso Ussía** atribuía la responsabilidad de la muerte de **Federico García Lorca** a los falangistas, ocultando que fueron estos —los falangistas— los que le protegieron, siendo acogido en la



casa de los hermanos **Rosales**, dirigentes de la Falange granadina, y que su asesinato, como todo el mundo conoce, menos **Ussía**, fue turbio pero se pierde el rastro tras su detención por parte de un miembro de la CEDA, **Ramón Ruiz Alonso**, que puso en presencia de la autoridad militar de la provincia la vida del insignie poeta y dramaturgo.

La historia heroica de la Falange esta siendo rescrita en los últimos años. La realidad es que los falangistas podemos presumir de una historia limpia y heroica. La Falange vio como sus mejores hombres caían, primero durante la segunda República, después en la Guerra Civil y, finalmente, al integrarse en la llamada División Azul, reclamando, como pedía **José Antonio**: “los puestos de mayor peligro” y no en la retaguardia cobarde de la represión. ¿Dónde murieron sus mandos y sus militantes? En sus puestos, disciplinadamente.

Los héroes, que **Cristóbal Córdoba** retrata en este libro, merecen ser recordados por todos los españoles por su sacrificio generoso y entrega desinteresada.

Esta es la primera obra que se publica de **Cristóbal Córdoba**, historiador autodidacta, pero serio y riguroso, se trata de uno de entre varios de sus trabajos de investigación dedicados a la historia del movimiento nacionalsindicalista y que Ediciones Barbarroja se compromete a publicar.

De cada cuatro, cayeron tres..., sin duda, va a ser una obra de referencia en la historiografía sobre la Falange. Esta es su crónica. ■

C.C.H.

Cristóbal Córdoba, *De cada cuatro cayeron tres. Persecución y muerte de la Falange fundacional*, Colección Memoria Histórica, Ediciones Barbarroja, Madrid, 2011, 424 págs., PVP: 19 euros.

Ediciones Barbarroja

www.libreriabarbarroja.com
infobarbarroja.blogia.com

Descargas azul mahón

Puede parecer que la propiedad intelectual es un invento capitalista, pero lo cierto es que además de resultar algo antiguo, también en la extinta URSS, con sus matices y diferencias, era algo conocido. Ahora, con el tan manido cambio de paradigma que supone internet, hay un clamor que se escucha por todas partes: *es preciso cambiar el modelo*.

La ley Sinde, de reciente aprobación, ha provocado una marea de reacciones no sólo en eso que se da en llamar “la blogosfera”, sino en el conjunto de la sociedad. Y lo cierto es que el entorno ha cambiado lo suficiente como para tener que repensar algo que, desde hace mucho, se daba como cosa hecha. El punto de partida que muchos soslayan es que aquí se enfrentan dos derechos: el que enarbolan los creadores y el que representa el acceso a la cultura. Internet vista como una gigantesca biblioteca audiovisual.

Y es que más allá de plantearnos el porqué alguien debe cobrar por su trabajo una vez este ha sido entregado y cobrado por primera vez, lo que nos haría plantearnos el porqué los profesores no cobran un porcentaje de los sueldos de sus alumnos brillantes una vez se licencian o los zapateros no nos pasan un recibo cada mes tras ponernos medias sueltas, ya que caminamos por las ciudades gracias a ellos. El quid de la cuestión es: ¿debemos olvidar los mecanismos precisos y preciosos para hacer llegar a la sociedad aquello que la puede enriquecer, hacerla mejor?

Obviamente una sociedad más culta habría tirado por la ventana a



Ángeles González Sinde, ministra de Cultura

nuestra clase dirigente, lo que ya es un motivo bastante importante como para explicar la actual cerrazón entre los diputados que intenta ponerle puertas al campo de Internet. Pero hay más. Pensemos, por ejemplo, en las bibliotecas.

El modelo de las bibliotecas, que por cierto, también empieza a molestar, sería lo más parecido: no podemos hacer más que ir a una de ellas si buscamos un libro descatalogado, imposible de encontrar en el mercado, salvo contar con la inmensa fortuna de dar con él en una librería de viejo... y aun así... ¿Y si luego el lector encuentra una reedi-

ción del libro que ha sacado de la biblioteca? ¿Pues lo compra!

¿Cómo reacciona el consumidor? Distintos estudios nos dicen que, para productos que se comercializan, las ventas se incrementan con las descargas mal llamadas *ilegales*, aunque a algunos les parezca paradójico, sin caer en el viejo y conocido “probar antes de comprar”. Por esa parte, la industria puede vivir tranquila. Pero es que ese material no es el único que el internauta medio busca en la red. Series de televisión de los años 80, tebeos editados en la década de los cincuenta, libros editados en los setenta... todos sin pre-

sencia en los canales de venta, serían invisibles, inexistentes hoy, sin internet. Pongámonos nuestra camisa azul mahón internauta y planteémosnos: ¿Dónde conseguir una película de **José Antonio Nieves Conde**, o un libro de **Samuel Ros**, si no es en la red? ¿Cuántos de nosotros no estaríamos dispuestos a pagar unos céntimos —porque no es más— para certificar la “legalidad” de la copia que poseemos de esas joyas, hoy totalmente desaparecidas para mayor gloria del sistema políticamente correcto? Esto es lo que se soslaya de forma intencional, limitando quizá al tiempo que la cultura,

la libre expresión. Establecer otro sistema donde nadie pierda no es tan difícil, aunque es lógico que moleste a una industria acostumbrada a cobrar varias veces por el mismo concepto. Cuántos de nosotros no habremos pagado primero un vinilo, luego un CD (por cierto, mucho más económico de fabricar que uno de los antiguos cassettes y mucho más caros en venta) y más tarde el canon digital que va a albergar la copia de lo que ya hemos pagado. Y eso, por supuesto, sin el derecho a recibir una segunda copia si se nos estropea el original (¿cuántas copias de las películas de Disney se han vendido tan sólo por la costumbre que tienen los niños de convertir en discos voladores los DVDs!). Sí, es lógico que les moleste, pero no es menos lógico que nosotros apostemos por un bien común, el de la ciudadanía, y no por uno particular: el de las gestoras de derechos.

Esas gestoras han conseguido que los políticos en masa pongan al estado genuflexo ante ellas, y cierre cuantas páginas consideren oportunas. No podemos sino hacer propias, ante éste hecho consumado, las palabras del abogado **David Bravo**: “Es distinto que cierren una *web* que vende fármacos ilegales, a que cierren una *web* que tiene enlaces a digamos, un disco de ‘Ramoncín’.. Un fármaco ilegal atenta contra la salud pública, mientras que un disco de ‘Ramoncín’ no está comprobado científicamente que afecte a la salud pública”. ■

Rigoberto Espadas

Sobre el Acuerdo Social y Económico

viene de la pág. 12

que se establezcan) a una más efectiva justicia del sistema así como a asegurar efectivamente sus definitiva sostenibilidad. No es el caso.

La forma en que se este malhadado Acuerdo implementa la reforma del sistema de pensiones no garantiza su sostenibilidad, defrauda la justicia conmutativa y, finalmente, reduce el importe de las pensiones. No garantiza la sostenibilidad del sistema de pensiones porque no modifica en lo absoluto la naturaleza de sistema de reparto característica del modelo español. Sólo su transformación a un modelo personalista y patrimonial de las prestaciones contributivas garantizaría dicha sostenibilidad. La introducción del llamado fondo de capitalización avanzaría en este sentido, pero de manera parcial e insuficiente.

Defrauda la justicia conmutativa por cuanto al razonable aumento del periodo de

cómputo de la base reguladora no le sigue la exigible retribución de las aportaciones realizadas, ni la supresión de los topes de cotización que penalizan a los trabajadores en beneficio exclusivo de la plusvalía del capital.

Lo cierto es que la consecuencia efectiva de esta reforma no es otra que la pretendida desde un principio, la finalidad inconfesada e inconfesable que los firmantes de este ignominioso “Acuerdo” parecen querer ocultar entre sus prietas manos sucias: la reducción de las pensiones.

Una reducción de las pensiones que sólo responde a la sumisa obediencia a los mandatos de la plutocracia europea, cuya capacidad mayor (capataza, en neo-lengua de ideología de género) ha venido a verificar en la fecha previamente marcada, no por casualidad, justo el día después de la firma del tan infame como yermo documento. ■

UNT

Los trabajadores tenemos patria
Patria Sindicalista

www.patriasindicalista.es/psuscripciones.htm

Patria Sindicalista Boletín de suscripción

Nombre: _____ Apellidos: _____

Dirección postal: _____

C.P.: _____ Localidad: _____ Provincia: _____

D.N.I.: _____ Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Me suscribo al periódico **Patria Sindicalista** a partir del número _____, y señalo con una X la modalidad por la que opto:

Básica [10 números por **20** euros]

Fecha: _____

De apoyo [10 números por **40** euros]

Libre* [10 números por _____ euros]

* Cantidad superior a 40 euros.

Firma

PS017

Enviar este boletín a la redacción de **Patria Sindicalista**, calle Pizarro, 1-3ª, 46004 Valencia [España], junto con la copia del ingreso o transferencia a la cuenta número **0049 5690 79 2616104067** del **Banco Santander**, cuyo titular es **Falange Española de las JONS**. En el ingreso se hará constar el nombre y apellidos del suscriptor y el concepto deberá ser «Suscripción». Puedes comunicar los datos de la suscripción, si lo deseas, a través del correo electrónico patriasindicalista@hotmail.es, o bien los teléfonos **96 351 48 21** ó **626 673 628**.

Patria Sindicalista no sale en julio y agosto. El número suelto de **Patria Sindicalista** vale **1** euro, al igual que los números atrasados disponibles.

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos (LOPD) y en el R.D. 1720/2007, de 12 de diciembre por el que se aprueba el Reglamento de Desarrollo de la LOPD. Le informamos que los datos personales que usted nos facilite serán tratados en el fichero registrado a tal efecto ante la Agencia Española de Protección de Datos por Falange Española de las J.O.N.S., como responsable de fichero, con la finalidad exclusiva tramitar su suscripción a las publicaciones de Falange Española de las J.O.N.S. y mantenerle informado de las actividades de nuestra organización. Al cumplimentar los datos que se solicitan, usted manifiesta su consentimiento expreso a la incorporación de sus datos al fichero citado para su tramitación. Usted podrá en cualquier momento ejercer el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición en los términos establecidos en la citada normativa, mediante comunicación, acompañada de copia de su documento de identidad, dirigida a Falange Española de las J.O.N.S., calle Carranza, 13 - 2ª A, 28004 Madrid [España].